



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN**

**ESCUELA
DE POLÍTICA
Y GOBIERNO**

Universidad Nacional de General San Martín - Escuela de Política y Gobierno

**Obra pública y reelección de ejecutivos subnacionales: el caso de la Provincia de
Buenos Aires 2011 – 2015.**

Tesis de Maestría en Análisis, Derecho y Gestión Electoral

Alumno: Iván Seira

Director: Lucas González

Co director: Carlos Varetto

Obra pública y reelección de ejecutivos subnacionales: el caso de la Provincia de Buenos Aires 2011 – 2015.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción.....	2
Capítulo 2 – Antecedentes	8
Capítulo 3 - ¿Por qué estudiar la Provincia de Buenos Aires?	28
Capítulo 4 - Sobre los datos	35
Capítulo 5 – Resultados	39
Conclusiones	58
Bibliografía	62

Introducción

El fenómeno de la re elección (*incumbency*) ha sido estudiado de manera exhaustiva por la literatura de la Ciencia Política. Así, en primera instancia, las causales del éxito de los *incumbents* han sido atribuidas a un sinfín de mecanismos que operan en el segundo plano de las democracias modernas. Factores institucionales, como los propios de la ingeniería en las reglas formales para la elección de autoridades, como variables económicas, sociodemográficas, políticas y sociales han sido puestas bajo la lupa de la academia a la hora de analizar el triunfo de aquellos gobernantes que van por su re elección. En este sentido es que esta tesis intentará contrastar como el éxito de los intendentes de la provincia de Buenos Aires es afectado por las transferencias en concepto de obra pública por parte de la propia provincia y del gobierno nacional para los años que van desde 2011 a 2015.

En concreto y en línea con las investigaciones sobre obra pública y sobre transferencias fiscales hacia gobiernos sub nacionales, la hipótesis es que la ejecución de obra pública en años electorales tiene un efecto positivo sobre las posibilidades de éxito de aquellos intendentes que van por su re elección, así se espera una correlación positiva entre estas dos variables, en tanto una mayor cantidad de dinero destinado a la obra pública, tendría un impacto sobre el resultado electoral, más precisamente sobre la cantidad de votos que los intendentes obtienen en relación a la obtenida por sus oponentes. Lógicamente esta hipótesis pretende ser controlada por una serie de variables sugeridas por la literatura que den cuenta de otro tipo de aspectos que puedan tener un impacto el *outcome* electoral y la performance de los candidatos que se encuentren en ejercicio de un cargo ejecutivo, como la afinidad con el gobernador y con el presidente, las necesidades socioeconómicas de los municipios, la sobrerrepresentación y subrepresentación de cada uno de los distritos, entre otras.

Los resultados muestran que existe un efecto diferencial entre las transferencias realizadas desde la nación y las provinciales, teniendo estas últimas un efecto positivo sobre la performance electoral de los intendentes que van por la re elección, aumentando así las probabilidades de ser re electos.

La tesis se ordenará de la siguiente manera: el primer apartado tendrá como objetivo revisar la literatura pertinente para este trabajo. Una porción de esta revisión contempla los estudios sobre la obra pública, entendiéndola tanto como variable dependiente, como

así también como un fenómeno que es afectado por diversos aspectos. Por otra parte, también se revisarán en este capítulo, trabajos sobre rendición de cuentas y sobre la Provincia de Buenos Aires. Por otra parte, el segundo capítulo introducirá la discusión sobre la relevancia de la selección de la mencionada provincia como caso de estudio y del período temporal. Finalmente los últimos dos capítulos se concentrarán en mostrar los datos recolectados, para luego presentar los hallazgos y conclusiones.

Justificación

La obra pública analizada como una de las variables trascendentes en la performance electoral de los intendentes, será utilizada para explicar los resultados electorales de los intendentes para las elecciones municipales. La principal variable dependiente para evaluar los resultados de los intendentes será una variable dicotómica sobre si ese intendente fue o no re electo en su municipio. Así también se medirá la performance electoral a través de indicadores de competitividad, tales como margen de victoria, porcentaje de votos obtenidos por el partido ganador, entre otros. Finalmente el modelo será controlado por variables sociodemográficas, tales como acceso a sistema de cloacas, necesidades básicas insatisfechas, mortalidad infantil, y a través de una variable dicotómica que reflejará si un municipio sufrió inundaciones, que podría determinar el monto destinado para la obra pública, asignado específicamente para resolver una situación de emergencia.

Por otra parte es importante señalar que el período a estudiar es 2011-2015 principalmente porque durante estos años nos encontramos con presidencias del mismo partido, FpV, con la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner y la gobernación de Daniel Scioli en la provincia de Buenos Aires. Otro factor importante es que durante el llamado período kirchnerista (2003-2015), los gobernadores de la provincia de buenos aires estuvieron, mayormente, alineados con la presidenta, como así también contaron con un gran contingente de intendentes oficialistas, cuya relevancia política ha adoptado un carácter central no sólo en la disputa territorial dentro de la Provincia de Buenos Aires, sino también ha trascendido a escala nacional (Reynoso, 2014 y Varetto y Rotman, 2017)

La obra pública, es muchas veces considerada *pork barrel*, para los oficialismos nacionales y subnacionales, en tanto en períodos electorales resulta ampliamente beneficioso el anuncio o la inauguración de una decisión de gobierno que toma forma concreta: un hospital, una ruta, una represa o cualquier actividad que adquiera un alto nivel de visibilidad y reditúe potencialmente a los oficialismos en términos de votos. Aquí, y cómo será señalado posteriormente, partimos del supuesto en el que los electores, entendidos como actores racionales, llevan adelante mecanismos de *accountability* electoral, es decir, evalúan las acciones de los gobiernos premiando o castigando con su voto. En este sentido es que la inversión en políticas públicas de alta visibilidad como gran parte de las obras públicas, puede generar sesgos o tener un impacto sobre la forma en que los electores entienden la performance de un gobierno, y como consecuencia,

traducen ese cálculo en un voto que premie o castigue a los candidatos. Es por ello que resulta indispensable evaluar el efecto de la obra pública para los oficialismos en los gobiernos municipales, no sólo por la importancia y recurrencia de esta estrategia electoralista, sino también para realizar un aporte concreto al estado del arte de gobiernos subnacionales y federalismo fiscal. No existe aún un estudio que se encargue de sistematizar el impacto de la obra pública a nivel municipal, es por ello que el presente trabajo es un puntapié inicial para avanzar hacia el estudio del resto de las provincias argentinas, y luego transpolar el modelo a otros países de orden federal.

En línea con lo mencionado, el trabajo tiene como objetivo determinar de qué manera la asignación y ejecución de partidas presupuestarias correspondientes a obra pública afecta los resultados electorales en los municipios de Provincia de Buenos Aires. Más específicamente, el impacto sobre las probabilidades de re elección de los intendentes que van por su re elección (*incumbents*).

Esta pregunta de investigación plantea una serie de desafíos teóricos secundarios, que van desde la forma en que los ciclos electorales determinan la forma en que la provincia distribuye los recursos para la obra pública hasta el de establecer la forma en que el aumento en la obra pública en los municipios de la provincia arroja como resultado un beneficio para los oficialismos municipales.

Así también resulta importante señalar que este estudio cuenta con una serie de características propias que lo constituyen como un trabajo de investigación pertinente. El primero de ellos, en línea con los recientes estudios sobre regímenes subnacionales, es que se constituye como un aporte original no sólo para con la disciplina, sino que también para dos campos de estudios dentro de ella: el primero, como fue mencionado, vinculado directamente con los regímenes subnacionales y sus características, bajando al nivel municipal y estudiando sus relaciones tanto con el gobierno nacional como con el provincial.

El segundo de estos aspectos no tiene que ver estrictamente con su relevancia, sino también con el argumento del mismo. El estudio de la obra pública resulta fundamental para entender el comportamiento de algunos actores de la política tanto nacional como subnacional. González y Mamone (2017) describen la obra pública como una inversión de alto impacto político, y es por ello que resulta importante su estudio y comprensión en profundidad, como así también su relación con variables de otra índole. En este sentido

el presente trabajo también pretende abrir la puerta a una serie de estudios que trabajen sobre la obra pública, tomándola como variable independiente que intente explicar algún suceso de índole política o económica en las diferentes arenas municipales.

Un aspecto fundamental para señalar sobre la obra pública, y especialmente sobre aquella ejecutada en los municipios de la Provincia de Buenos Aires es la discrecionalidad con la que se transfieren algunos de estos fondos. Si bien el presupuesto de la provincia cuenta con partidas específicas para la ejecución de obras públicas en cada municipio, esta no es la única fuente a través de la cual los intendentes reciben aportes para llevar adelante este tipo de inversiones.

En lo que respecta a la obra pública proveniente de la nación, esta si es transferida de manera discrecional a los municipios, especialmente en las presidencias de Néstor y Cristina Kirchner¹. Así, esta habilita un mayor intercambio en términos electorales y de apoyo político entre el partido del presidente y de los intendentes, más aun considerando que las elecciones han sido siempre simultáneas.

A esta discrecionalidad de algunos de los fondos correspondientes a la obra pública hay que agregarle algunos factores propios del federalismo fiscal argentino, especialmente en la provincia de buenos aires, que ayudan a comprender de manera acabada el fenómeno de la obra pública y su relevancia en términos de la política partidaria y electoral. El primero de estos factores es una característica propia de la distribución del dinero dentro de la federación, como así también hacia el interior de la provincia: existe un desbalance entre la recaudación de cada uno de los municipios respecto de los gastos que estos tienen que afrontar.

Así, municipios con una densidad elevada de habitantes, y que no cuenten con mecanismos de recaudación apropiados para hacer frente a las necesidades de sus habitantes, presentan una composición económica más sensible a las transferencias discrecionales provenientes tanto del gobierno provincial como del nacional. Aquí radica una de los principales argumentos para señalar la importancia de este tipo de transferencias sobre los alineamientos políticos y las motivaciones que tienen los gobernadores y presidentes para invertir en determinados municipios. En este sentido se presentan una serie de factores que pueden constituirse como explicativos de la

¹ <https://www.lanacion.com.ar/1093271-kirchner-reparte-obras-millonarias-en-busca-de-votos>

asignación de transferencias discrecionales. Un primer conjunto de explicaciones tiene que ver con la redistribución de recursos hacia el interior de la provincia, es decir, a mayores necesidades, cabe esperar una mayor cantidad de recursos asignados al municipio, siguiendo patrones redistributivos del dinero dentro de la provincia. Un segundo conjunto de factores tienen que ver con motivaciones utilitarias respecto del retorno de la inversión directa en términos electorales. Así, un gobernador puede querer invertir más en aquellos municipios en los que presenta un interés específico en términos electorales, más aún al observar la transferencia en concepto de obra pública, que cuenta con una mayor visibilidad respecto de otro tipo de inversiones. Este tipo de mecánicas puede estar motivada por la sobre representación de alguno de los municipios en la legislatura provincial, como así también por las probabilidades de ganar una intendencia que el partido de gobierno tiene, es decir, cuan competitivas son las elecciones en ese municipio.

Capítulo 1 – Antecedentes

Los determinantes de las transferencias condicionadas: el fenómeno de la obra pública.

La forma en que los gobiernos asignan recursos ha sido estudiada por parte de la literatura de la Ciencia Política durante las últimas décadas. En este sentido, existe una vasta porción de esta literatura que se encarga de estudiar los determinantes de la asignación de estos recursos. Los autores que se encargan de analizar estos fenómenos se plantean una serie de interrogantes respecto a los factores explicativos en su distribución. Las variables identificadas como determinantes en la asignación estratégica de recursos varían: la literatura aborda aspectos político-electorales, la afinidad con otro nivel de gobierno, el comportamiento electoral, la relación entre votos y bancas por cada distrito, variables sociodemográficas, entre otras.

Dentro de estos aspectos, la podemos identificar tres grandes grupos para ordenar los factores explicativos de la distribución de recursos entre distintos niveles de gobierno: estructural, institucional y contextual (González y Mamone, 2013). Así, el abordaje estructural intenta identificar como los factores sociales y culturales en una dan forma a la distribución del ingreso entre distintas regiones (Alesina, Baqir y Easterly 1999; Betancourt y Gleason 2000; Miguel y Gugerty 2005; Chandra 2007), en segundo lugar, la bibliografía que trabaja con variables institucionales (Alesina 1987; Boix 1988; Snyder y Ting 2003; Chhibber y Nooruddin 2004, Rodden 2002; 2010; Berry 2008) intentan dar cuenta sobre cómo el diseño de los aspectos formales en las democracias contemporáneas determinan la distribución de recursos públicos, estos factores comprenden sistemas electorales, sistemas de partidos, ordenamiento federal, entre otros. Finalmente se encuentran aquellos que explican la redistribución a través de factores contextuales, como las elecciones o el contexto macroeconómico.

Si bien los condicionantes sobre la asignación de los recursos económicos han sido explicados por los fenómenos ya mencionados, trabajaremos aquí sobre dos de estos grandes grupos de explicaciones, que resultan determinantes para el estudio de este tipo de transferencias y los factores que las condicionan. Estos dos grupos fueron seleccionados en función de los aspectos que a priori se esperan sean relevantes para explicar la relación entre la obra pública y los resultados electorales.

Un primer conjunto de fenómenos son aquellos contextuales, más específicamente los aspectos político-electorales, entendidos como la forma en que la obra pública se distribuye con el objetivo de obtener un retorno electoral, o relacionado con configuraciones partidarias. El segundo de los aspectos se encuentra relacionado con el ordenamiento de las instituciones formales y como estas limitan o condicionan la asignación de recursos económicos condicionados.

La obra pública como fenómeno político y electoral ha sido ampliamente estudiado (Holcombe y Zardkoohi, 1981; Sollé Ollé, 2010; González, 2010; González y Mamone, 2011;). En este sentido, una parte de la bibliografía que se ha encargado de estudiar la distribución de los recursos públicos entre distintos niveles de gobierno, ha identificado que muchas veces, esta distribución responde a variables políticas más que a principios de eficiencia o de distribución del ingreso (Samuelson, 1955; Oates, 1972; Holcome y Zardkoohi, 1981; Bennett y Mayberry, 1979). Gran parte de los estudios han tomado como variable dependiente la distribución de recursos e intentado determinar la causalidad en sus patrones. Si bien estos trabajos abordan el estudio de la distribución de las transferencias condicionadas en función de diversos factores explicativos, su relevancia para el presente estudio radica en comprender las motivaciones que los distintos actores políticos encuentran para el reparto de estos recursos, en tanto permitirá controlar por diversos aspectos la asignación de la obra pública en el análisis de los datos. Como se señala en este apartado, la literatura encuentra una covariación entre la asignación de recursos tanto discrecionales como específicamente en concepto de obra pública con los resultados electorales.

Por su parte Lizzeri y Persico (2001) argumentan que cuando los candidatos tienen la opción de redistribuir recursos, los recursos públicos van a ser distribuidos de manera menos eficiente, es decir, de forma menos igualitaria buscando retribuir ciertos sectores del electorado. Este efecto se registra en sistema de representación tanto proporcional como mayoritaria. Este efecto se diferencia con las transferencias *pork*, que pueden ser asignadas de manera más discrecional.

En este sentido Golden y Min (2013) distinguen cuatro enfoques respecto del aspecto político-electoral abordados por la literatura especializada que permiten un mejor acercamiento a las motivaciones que los actores tienen a la hora de llevar adelante este

tipo de mecanismos. El primer conjunto de trabajos se enmarca en aquellos que intentan responder a la pregunta sobre si los recursos son asignados a los votantes *core* o fieles o más bien son utilizados como un mecanismo para obtener los votos de aquellos electores o distritos que no se mantienen fieles a lo largo del tiempo (*swing*). Por otra parte, se encuentran los estudios que entienden que los procesos en la política redistributiva tienen que ver con favoritismo o alineamiento político. Un tercer abordaje respecto de esta problemática es si la redistribución responde en función del ciclo electoral y finalmente los trabajos que entienden que estos procesos responden a obtener apoyos *luego* de la elección y no como un medio para obtener un triunfo electoral.

Por otra parte, una serie de estudios intentan comprender como estos recursos son invertidos de manera estratégica para obtener retornos electorales, entendiendo que los electores llevan adelante voto estratégico (Cox, 1990) y que los partidos orientarán sus actividades para ganar elecciones. Así, la primera gran pregunta es sobre si los partidos asignan una mayor proporción de recursos en aquellos distritos en los que tienen ventajas, para conservar su electorado fiel, o si lo hacen en aquellos en los que su performance no es tan buena para obtener el apoyo de aquellos electores indecisos. En este sentido el trabajo de Sollé Ollé y Castells (2004) representa un aporte sustantivo al rol de la inversión de capital, específicamente rutas sobre el impacto de la performance de los gobernadores. Los autores concluyen que el gobierno central invierte una mayor cantidad de dinero en regiones donde las ventajas del oficialismo son bajas y donde es más probable que pierdan mayor cantidad de asientos. Por otra parte también resaltan que existen inversiones orientadas hacia las regiones con un mayor alineamiento partidario, reforzando así los distritos fuertes del oficialismo. Este trabajo resulta importante en para comprender, a menos la parte de la inversión de capital que responde a inversión en transporte, los criterios que sigue el gobierno nacional para realizar este tipo de inversiones.

En línea con el trabajo de Sollé Ollé y Castells (2004), se encuentra el de Helland y Sorensen (2008) quienes muestran evidencia para señalar que, en Noruega, el gobierno central encuentra más eficiente invertir en obra pública en aquellos distritos en que la identificación partidaria es más baja, en tanto la influencia de este recurso tendrá mayor impacto a la hora de la contienda electoral. En este sentido, la inversión en obra pública

(en concreto en caminos) responde a la cantidad de votantes indecisos o poco identificados que cada uno de los distritos presenta.

Este fenómeno también puede ser observado en las transferencias de recursos de un nivel de gobierno a otro que muchas veces se encuentran directamente relacionadas con cuestiones de *pork barrel*, es decir, se asignan en función de un objetivo político, relacionado con procesos electorales. En consonancia con el trabajo de Helland y Sorensen, Dixit y Londregan (1996) encuentra evidencia para afirmar que allí donde los electores de un distrito son *swing*, o indecisos, la asignación de recursos hacia ese nivel obtiene como resultado una mayor captación del voto de estos electores, que no se encuentran identificados con las plataformas partidarias de los contendientes que allí compiten, en tanto el impacto del beneficio de la inversión se traduce directamente el votos. Por otro lado, en aquellas regiones en las que los electores presentan altos niveles de afinidad con los partidos políticos, la distribución de los recursos económicos tiene más que ver con conformar a los sub grupos que integran los partidos políticos en su nivel local.

Siguiendo con las motivaciones relacionadas con la obtención de un retorno electoral, Gottlieb y Larreguy (2018) analizan el caso senegalés partiendo de la hipótesis que los grupos de electores no responden enteramente a un incentivo partidario, sino que más bien lo hacen en relación a transferencias como función de su capacidad de coordinar y organizarse (Rueda, 2014; Smith y Bueno De Mesquita, 2012), especialmente en las aldeas, en donde también pesa el trabajo de los brokers para incidir sobre la forma en que sus habitantes votan (Larreguy, 2013; Stokes et al., 2013). Así, los autores concluyen que los nuevos incumbents invierten en los electores que ya han votado por ellos o por su partido como consecuencia de un aprendizaje y como estrategia segura para obtener su re elección.

El objetivo último y el beneficio que obtienen los gobernadores e intendentes de transferencias de dinero provenientes de otros niveles de gobierno es una mejor performance electoral en sus respectivas contiendas. Ahora bien, para el gobierno central los beneficios no resultan ser tan claros, siempre que tomemos a estos como actores racionales. Ahora bien, no existe consenso sobre que efectivamente los aspectos políticos sean determinantes a la hora de distribuir los recursos económicos entre distintos niveles

de gobierno. Como se mencionó en los párrafos anteriores, un grupo importante de autores (Alperovich, 1984, Gordin, 2006, Grossman, 1994, Holcombe y Zardkoohi, 1981, Porto y Sanguineti, 2001) argumentan que las transferencias entre distintos niveles de gobierno responden, efectivamente, a razones políticas. Por otra parte, distintos identifican otro tipo de variables que dan forma a las transferencias integubernamentales (Bungey, *et al.* 1991; Pereira, 1996).

Siguiendo el argumento sobre los distritos *swing*, Leiras, Mamone y González (2011) señalan que los incentivos que los presidentes reciben para mantener las coaliciones subnacionales operan como factor explicativo de la adopción de políticas redistributivas. Los hallazgos de estos autores indican que los presidentes envían mayores fondos para infraestructura hacia los distritos que son aliados, y no a los opositores. En este sentido las provincias *swing* tampoco reciben una mayor cantidad de dinero proveniente de fondos destinados a infraestructura. Otro hallazgo del trabajo es que aquellos gobernadores que tienen mayor poder dentro de su partido político, tienden a recibir un caudal mayor de fondos, que aquellos más débiles. Finalmente los gobernadores que tienden a perpetuarse en sus cargos reciben una mayor proporción de fondos también por parte del presidente. Finalmente, otro de los argumentos esbozados por los autores, que se encuentra relacionado con la hipótesis del presente trabajo, es que la distribución de fondos para infraestructura desde el Estado Nacional es realizada directamente por el Poder Ejecutivo y no por el Legislativo, esto aumenta los niveles de discrecionalidad que tiene el donante (Bonvecchi y Lodola, 2013) para financiar distritos o provincias que son más rentables en términos políticos.

Siguiendo estos conceptos, González y Lodola (2017) argumentan que la estrategia electoral de los gobernadores en Argentina, da forma a las estrategias de distribución de los recursos dentro de la provincia. Así, aquellos gobernadores que aspiren a competir por un cargo de orden nacional, tenderán a invertir una mayor parte de su presupuesto en infraestructura y menos en empleo público. Por otra parte, las dinámicas del sistema de partidos de cada una de las provincias determina la forma en que se distribuyen los recursos: cuando el sistema de partidos está fragmentado, los gobernadores tienden a distribuir de manera particular en lugar de invertir en beneficios colectivos.

En contraposición a estas motivaciones instrumentales, existan también autores que argumentan que las transferencias entre distintos niveles de gobierno podrían perseguir metas de eficacia y equidad entre los niveles inferiores de gobierno (Oates, 1972). Sin embargo, existe un argumento proveniente exclusivamente de la teoría económica: los gobiernos centrales intentarán reducir la brecha en términos económicos que existe entre el gobierno central y los gobiernos subnacionales con vistas en dinamizar las economías subnacionales y evitar así la excesiva transferencia de recursos a los distintos gobiernos subnacionales. Sin lugar a dudas, esta hipótesis deja fuera una serie de aspectos de índole política que, según los citados autores, determinan las transferencias intergubernamentales.

Por otra parte, el alineamiento entre los gobiernos de los distintos niveles puede resultar un factor explicativo de la distribución de los recursos, partiendo de la premisa que los gobernantes de un nivel de gobierno superior pueden enviar mayores recursos a aquellos gobernantes de niveles subnacionales de su mismo partido. Este argumento es señalado en el trabajo de Tekeli y Kaplan (2008), en el que los autores intentan encontrar los determinantes para las transferencias a municipios en Turquía. Estos autores parten de la hipótesis que la congruencia que existe entre los ejecutivos municipales y la de los niveles superiores de gobierno determina las transferencias intergubernamentales. Los autores obtienen resultados estadísticamente significativos para la correlación entre la variable política y la cantidad de dinero distribuida entre los municipios turcos, acrecentándose este monto, si el partido del *mayor* (alcalde) y de la coalición gobernante es el mismo. Sin embargo, los autores señalan que las variables de densidad poblacional, ingresos per cápita y desempleo pueden ser también variables que afecten la transferencia de recursos entre niveles de gobierno.

Los resultados en el modelo indican que, para el caso turco, la coalición de gobierno ejerce poder sobre los ejecutivos subnacionales, y que estos no pueden desentenderse de la política partidaria a escala nacional. Entendemos que este argumento puede no replicarse en la política argentina a partir de mediados de los años 2000, en los que los intendentes, especialmente los de Buenos Aires, obtuvieron cada vez una mayor independencia en términos políticos, como así también una mayor cantidad de recursos provenientes del gobierno nacional a través de transferencias directas (González y Mamone, 2013).

Finalmente, los autores encuentran evidencia para argumentar que el gobierno nacional intentará ganar nuevamente en aquellas regiones que hayan caído en manos de la oposición en elecciones recientes, y que allí no invertirá menos, en tanto existan posibilidades de volver a ganar una elección. Tekeli y Kaplan señalan que la inversión mantendrá los niveles en aquellos municipios en los que el oficialismo perdió hace poco tiempo y que aspira a ganar nuevamente.

Cox y McCubbins (1984) plantean como operan las políticas redistributivas en las campañas electorales. Así, los autores proponen que los candidatos que tienen una mayor aversión a tomar riesgos, financiarán en mayor medida a aquellos socios más cercanos dentro de su propia coalición. En este sentido, los candidatos tendrán como principal objetivo no sólo la reelección, sino también mantener los socios dentro de su coalición.

Por otro lado González (2017) encuentra evidencia para el caso argentino, que le permite afirmar que a mayor cantidad de tiempo que el gobernador ocupa su cargo y cuantas más probabilidades tienen de ser re electos y de obtener un caudal de votos suficiente para ello, mayor cantidad de dinero invierten en gasto social. Así, los gobernadores más seguros tienen menos presión por parte de sus socios, y pueden ampliar sus bases electorales a través de la inversión en gasto social. Así sus socios no presentan demandas en términos de lugares fundamentales en los gabinetes, ni en términos de gasto destinado a intereses distintos a los del gobernador. En tanto los gobernadores débiles, si se enfrentan con estas demandas y presiones, contando con gabinetes más fragmentados, y con un menor nivel de inversión para ampliar sus bases electorales.

El segundo conjunto de factores que la literatura encuentra como determinante en la asignación de la obra pública son los factores institucionales. En este sentido, en su trabajo Bennett y Mayberry (1979) señalan que la desproporción determina la forma en que se distribuyen los ingresos, en tanto aquellos estados que aportan más diputados, son aquellos que reciben un mayor porcentaje de transferencias y a su vez pagan menos impuestos per cápita. Por su parte, Beramendi (2007) encuentra una correlación entre descentralización fiscal y los niveles de pobreza e inequidad de las provincias o gobiernos subnacionales. Así, el autor argumenta que los niveles de descentralización que presentan

las políticas redistributivas están determinados por la desigualdad entre cada una de las regiones.

Continuando con los aspectos institucionales, el diseño de las reglas formales que ordenan las elecciones también influye sobre la distribución de los recursos. Finnan y Mazzoco (2017), utilizando datos del Estado de Roarima en Brasil, dan cuenta que las instituciones electorales distorsionan la asignación de los fondos públicos, atentando contra el propio bienestar de que las políticas públicas traen consigo. En este sentido, los autores encuentran evidencia para afirmar esto, señalando que los políticos prefieren asignar recursos a los distritos con mejores retornos en términos electorales, sin importar las necesidades de cada uno de ellos o el beneficio relativo de las políticas públicas o de los recursos asignados a cada uno de los distritos. Otro de los aportes del trabajo es encontrar evidencia que los límites a la re elección y el sistema de votación tiene un impacto sobre las distorsiones que estos mecanismos de rendición de cuentas (performance electoral) generan. Bajo sistemas de representación proporcional, existe evidencia para afirmar que los electores van a priorizar aquellos candidatos con mayores probabilidades de efectuar gastos en bienes públicos, en contraposición a los sistemas mayoritarios (Milessi-Ferretti, Perotti y Rostagno, 2002).

Siguiendo con los factores institucionales que ordenan este tipo de transferencias, existen trabajos que argumentan que los congresistas electos por los distritos a los que representan tendrán mayores incentivos de distribuir recursos en sus distritos si se les permite la re elección. Así, Levitt y Snyder (1997) encuentran evidencia para afirmar que existen beneficios para los congresistas que van por su re elección a la hora de analizar los gastos federales. Traducido esto significa que cada aumento de 100 dólares per cápita en gastos representa un 2% del voto popular. Es decir, el gasto federal en los distritos tiene un impacto sobre la probabilidad que los candidatos al congreso nacional por esos distritos aumenten sus probabilidades de ser re electos.

Dentro de estos aspectos institucionales, la relación entre la cantidad de asientos y de habitantes por distrito (sobre o sub representación) puede tener un impacto sobre la forma en que se asignan recursos entre distintos niveles de gobierno. Así otra parte de la bibliografía (Atlas, et al. 1995; Hoover y Pecorino, 2005), afirma que existe una relación entre la sobre o sub representación y la asignación de recursos para cada una de las

regiones económicas. En este sentido, aquellas regiones sobrerrepresentadas obtendrán una mayor cantidad de recursos que aquellas subrepresentadas, en tanto ofrecen un mayor retorno en términos electorales en relación a la inversión realizada.

Por otra parte, el sistema de partidos, más específicamente su fragmentación tiene impacto, también, sobre la forma en que se asignan los recursos. Así, cabe esperar una distribución más concentrada para los oficialismos en sistemas bipartidistas, en tanto es preciso negociar con sólo un partido en la oposición y porque también este tipo de transferencias no resultan tan eficientes como intercambio por apoyos en el congreso, como sí lo hacen en sistemas fragmentados. Esta afirmación es sostenida por Chibber y Nooruddin (2004), quienes argumentan que entre 1967 y 1997 en la India, las regiones que presentaron sistemas bipartidistas, recibieron mayores aportes públicos que aquellas con sistemas multipartistas. Esto es explicado, principalmente, porque en sistemas en los que más de un partido político cuenta con posibilidades de ganar una elección, los mismos deben convencer una menor cantidad de electorado que si existieran solo dos partidos políticos. Así, se dependen menos de los fondos públicos y se utilizan otras formas alternativas de financiamiento.

Este argumento es también señalado por González y Mamone (2017) quienes estudian la forma en que se reparten las inversiones para obra pública entre la Nación y las provincias. Los autores señalan que esta distribución sigue criterios que responden a los incentivos de los presidentes para conformar mayorías legislativas. Los autores encuentran evidencia para argumentar que la distribución de la obra pública no sigue criterios de equidad o se realiza en función de la sobrerrepresentación, sino que los presidentes son socialmente regresivos y económicamente ineficientes para el reparto.

Por su parte, la tesis doctoral de Lodola (2010) intenta explicar de manera comparada, tomando Argentina y Brasil, cuáles son los beneficios en la adopción de políticas redistributivas para los presidentes y gobernadores. El primer hallazgo del autor es que la inversión en patronazgo beneficia a los *incumbents* en Argentina pero no así el *pork barrel*. En este sentido tres factores explican la diferencia entre los dos países, el primero es el sistema de votación, el segundo las agendas fiscales electorales y tercero las herramientas organizacionales con la que cuentan tanto los partidos políticos como las instituciones que administran los recursos. Otro de los hallazgos del trabajo, que refuerza

la teoría del voto económico, y se encuentra directamente relacionado con el objetivo del presente trabajo, es que la performance de los *incumbents* se encuentra directamente relacionada con los resultados económicos de su gobierno. En Argentina, los resultados electorales provinciales se encuentran afectados de manera significativa por los resultados económicos nacionales.

Finalmente resulta importante señalar que la evidencia también señala que los *incumbents* tienen una ventaja sobre los nuevos candidatos, relacionada directamente con el manejo de las estructuras de gobierno subnacional como así también por la capacidad con la que cuentan los gobernadores para influir sobre las transferencias discrecionales. El modelo del trabajo predice que los gobernadores prefieren gastar en patronazgo cuando las instituciones del federalismo fiscal argentino, concentran los recursos, en tanto cuando los recursos se encuentran distribuidos entre las provincias, los gobernadores preferirán gastar en actividades que le retribuyan votos exclusivamente en su territorio.

Otro de los aspectos que inciden sobre los resultados electorales son las transferencias intergubernamentales. Estas últimas han sido ampliamente estudiadas también (Alperovich, 1984; Faith, 1979; Holcombe y Zardkoohi, 1981) como parte de una relación entre el gasto y los resultados electorales o intereses políticos. En el marco de la teoría del *rational choice* y el voto económico (Downs, 1956) existen trabajos como el de Bungey, *et al.* 1991, que argumentan que las transferencias intergubernamentales operan como incentivos para que aquellos dirigentes en cabeza tanto del poder ejecutivo nacional como subnacional, se mantengan la mayor cantidad de tiempo posible en el poder. Es decir, estos trabajos consideran a los actores como racionales, en tanto su fin último es ganar elecciones y, en el caso en que vayan por la re elección, mantenerse en sus puestos por el mayor tiempo posible.

Ahora bien, las relaciones entre los distintos niveles de gobierno son mediadas muchas veces por factores contextuales. Así Wibbels (2005) demuestra que allí donde los costos geográficos desparejos en términos de política económica son altos y donde las instituciones desincentivan la acción colectivas entre las provincias, es más probable que las relaciones intergubernamentales entre distintos niveles de gobierno jueguen un rol activo durante los procesos de reforma, esto quiere decir que estos contextos las relaciones entre los distintos niveles de gobierno resultan determinantes. Específicamente

mirando el caso argentino, el autor señala que este fenómeno se da en el país más allá de las características propias de su sistema de partidos (fuerte hasta los 2000) y del rol de su presidente.

Los sistemas de partidos y las relaciones intergubernamentales, más específicamente aquellas destinadas a la asignación de recursos económicos han sido estudiadas también por Simision (2014), quien aporta evidencia valiosa para determinar cuáles son las estrategias que los presidentes siguen a la hora de asignar las transferencias entre niveles subnacionales. Allí la autora intenta explicar las estrategias redistributivas para las presidencias de Menem, Néstor Kirchner y Cristina Kirchner obteniendo evidencia que le permite afirmar en primer lugar, que para las dos presidencias las estrategias de asignación de recursos no respondieron a principios de equidad, sino más bien al alineamiento político. Por otro lado, la autora señala que en contexto de nacionalización del sistema de partidos y descentralización fiscal (Menem), distribución seguirá criterios que premian a los distritos más grandes o más poderosos. En contraposición, en épocas donde el sistema de partidos se desnacionaliza y existe una centralización fiscal, los criterios seguirán premiar a aquellos gobernadores más alineados con el gobierno nacional. Allí el supuesto teórico es que los presidentes en estos contextos intentarán invertir en provincias más dependientes de las transferencias nacionales para que los gobernadores ejerzan disciplina sobre sus legisladores y así obtener consensos en las asambleas.

Por último es importante señalar que la forma en que las instituciones ordenan la distribución de recursos entre distintos niveles de gobierno condiciona, naturalmente, la forma en que estos se asignan. Así, otra serie de trabajos (Saiegh, Tomassi y Sanguinetti, 2001; González, Leiras y Mamone, 2010; Lodola, 2010; González y Mamone, 2014; Lodola y González, 2017) abordan el problema de la redistribución de los ingresos del federalismo fiscal argentino, destacando sus diversas implicancias tanto políticas como institucionales, es decir, el impacto que este diseño institucional propio de los sistemas federales tiene por sobre algunos factores de la contienda política y electoral. Ahora bien, dentro de las políticas redistributivas, la obra pública resulta una de las inversiones por parte del Estado Nacional y provincial con mayor relevancia e impacto político.

Entre estos trabajos cabe destacar el fundacional trabajo de Saiegh, Tomassi y Sanguinetti (2001) que introduce los conceptos sobre el federalismo fiscal argentino, echando luz a lo que la bibliografía denomina *laberinto*. Así, el trabajo analiza los determinantes políticos que dan forma a los mecanismos a través de los cuales se distribuyen los recursos en Argentina. Uno de los argumentos del trabajo es la preponderancia de los líderes subnacionales a la hora de distribuir los recursos económicos fiscales, por encima de la relevancia de los propios legisladores nacionales. En este sentido, la capacidad de negociación y los recursos institucionales con los que cuentan los gobernadores, los transforman en un actor que sobresale en los intercambios de recursos entre distintos niveles de gobierno, como así también en las recaudaciones propias de cada una de las provincias a las que ellos representan. El concepto de *laberinto* que los académicos han adoptado para describir el federalismo fiscal argentino, especialmente el sistema de coparticipación, modificado en diversas oportunidades, resulta acertado. Así es indispensable comprender la forma en que el diseño institucional del federalismo fiscal argentino, como así también de la figura de los gobernadores, determinan la distribución de recursos.

Si bien se han resaltado los aspectos políticos e institucionales determinan la distribución de los recursos económicos, es importante señalar que no son los únicos identificados por la literatura. Por ejemplo, Randolph, Bogetic y Hefley (1996) encuentran que existen correlaciones entre el nivel de inversión en transporte, comunicación e infraestructura y desarrollo, urbanización y participación de los movimientos trabajadores. Allí en donde la densidad poblacional tiende a subir, los gastos asignados a estos insumos resultan menores. Finalmente, los autores encuentran que cuando el compromiso de los gobiernos en combatir la pobreza es o muy alto o muy bajo, la inversión en estos aspectos tiende a ser menor que aquellos gobiernos cuyo compromiso con la reducción de la pobreza es moderado, en tanto estos últimos intentan re activar la actividad económica de los sectores postergados a través de la inversión en infraestructura, transporte y comunicación.

La lógica de la re elección y el fenómeno de *incumbency*

Bajo una perspectiva *behaviourista* existen dos perspectivas respecto de la forma en que los electores escogen su preferencia (Asworth, 2012). La primera, y más antigua de las dos, refiere a un voto retrospectivo (Key, 1966; Fiorina 1981) en la que los electores votan

en función del cumplimiento o no de los políticos respecto de sus propios estándares, es decir, la re elección o no estaba directamente ligada a la evaluación que los electores hacen de la labor de los políticos que compiten en una elección determinada, pudiendo así castigar a aquellos que van por la re elección pero que no lograron cumplir con estas metas o estándares de los electores.

Una segunda parte de la literatura, más moderna, (Fearon, 1999; Drazen y Eslava, 2006) considera que en realidad los electores eligen a sus representantes en función de un cálculo más bien prospectivo. Es decir, como evalúan que los mismos van a llevar adelante políticas que los beneficien. Esto (más que las posiciones o políticas anteriores) va a resultar en lo que determine la performance de los candidatos. Fearon (1999) señala que tanto los incumbents como los electores cuentan con puntos ideales respecto de la política pública y que será en torno a ello que los candidatos harán campaña para maximizar sus chances de ser re electos y que precisamente, en contraposición con la perspectiva anterior, un *approach* que contemple exclusivamente la valoración sobre la que los electores votan maximizando sus beneficios no resulta del todo completa, en tanto pequeñas diferencias entre candidatos pueden resultar sumamente relevantes para la decisión de los electores y por ende, tener un impacto significativo sobre el resultado electoral (Ashworth y Bueno de Mesquita 2006, de Janvry et al. 2010, Asworth, 2012)

Este argumento es puesto en evidencia en el trabajo de Daley y Snowberg (2011) en el que los autores llevan adelante un supuesto en donde los incumbents tienen que dividir su tiempo en trabajar en la política pública y hacer campaña. Sin dudas, lo que traerá más beneficios para los electores son los candidatos trabajando en mejorar la política pública, sin embargo la mayor parte de los políticos deciden invertir gran parte de su tiempo en hacer campaña. No obstante, los electores responden premiando o castigando con su voto a los incumbents por la campaña y no tanto por la política pública. Esto muestra de manera gráfica como, si bien los electores en tanto racionales, miran el pasado para aprobar o rechazar a los incumbents, se ven afectados de manera sustantiva por un cálculo prospectivo, en el cual las promesas de campaña son determinantes para la elección de los candidatos. Esto apoya las teorías que explican no sólo la forma que tienen de actuar los electores en función de un cálculo futuro, sino también aquellas que estudian por qué los candidatos eligen seguir invirtiendo su tiempo en campañas.

En línea con estos argumentos, el trabajo de Bueno de Mesquita (2007), concluye que los incumbents tienden a ser beneficiados por la inversión en proyectos de infraestructura en contextos de desastres. Allí los electores tienden a elegir estrategias que prioricen la prevención por sobre una inversión eficiente en términos de costos y beneficios. En este sentido, el cálculo racional del elector no sigue estos criterios, sino que más bien sus preferencias cambian en función de la coyuntura específica.

Los electores premian a los gobernantes que van por la re elección si pueden dar cuenta de las políticas que estos hayan adoptado y que hayan beneficiado de manera directa a la ciudadanía. Sin embargo, el diseño institucional puede sesgar esta relación, principalmente en función de la forma en que los incumbents asignan los recursos y reportan estos mismos. Así, parte de la literatura (Prat, 2005, Fox y Van Weelden 2012) sugiere que muchas veces el alejarse de los mecanismos de transparencia puede beneficiar a los propios candidatos que van por la re elección, siempre y cuando los electores no puedan dar cuenta de las políticas que no sean las de su primer preferencia. Ashworth (2005) señala por su parte que los mandatos fijos y los límites a la re elección pueden afectar las decisiones tomadas por los mandatarios que no pueden re elegir: cuando no se pretende llamar la atención de los electores, las acciones tomadas por los gobernantes pueden llevar a un mayor nivel de beneficio de los electores, en tanto podrían acercarse más a una política que responda a un cálculo costo/beneficio (Beasley, 1995, Healy y Malhotra, 2009, Smart y Sturm, 2013). Así, parte de la bibliografía señala que existen tensiones entre los resultados óptimos en términos de política pública y aquellos que resultan electoralmente redituables para los candidatos y por ende, tengan un impacto significativo sobre sus probabilidades de re elegir. Siguiendo estos argumentos podemos concluir que el diseño de las instituciones, como fue mencionado, tiene impacto tanto sobre la posibilidad de los candidatos de re elegir como también sobre la forma en que estos deciden las políticas a llevar adelante.

Los trabajos de Hettich y Winer (1988, 1999, 2000, 2002) dan cuenta de ello. Los autores estudian la creación de nuevos impuestos, sus causas e implicancias. Uno de los hallazgos más relevantes para este trabajo es dar cuenta sobre la relación que existe entre los impuestos y la maximización de votos de un partido político: a través de un modelo probabilístico, los autores argumentan no sólo que existe una correlación entre estas dos variables, sino que una modificación en los tributos de una región determinada tiene

impacto (o una alta probabilidad de impactar) sobre la cantidad de votos que recibe el oficialismo en una elección determinada.

En este sentido, la estrategia de aquellos políticos que van por la re elección y aquellos que no lo hacen, resulta radicalmente distinta (Beasley y Case 2003). Específicamente, para el caso brasileño, Pereira y Renno (2003) afirman que la distribución de *pork* (es decir, recursos asignados con el fin de captar la mayor cantidad de rédito político) resulta más importante que la agenda legislativa. En este sentido, el federalismo brasileño sumado a la política legislativa y la fragmentación del sistema de partidos, genera incentivos para que los electores se encuentren interesados en mayor medida por los beneficios locales que por la performance de los representantes en la arena nacional. En este sentido, los incumbents tienen como objetivo obtener la mayor cantidad de beneficios locales que sean posible.

Siguiendo este argumento, existe evidencia para afirmar que los políticos tienden a favorecer a los distritos que fueron importantes para su elección, a través de una mayor cantidad de recursos. Sin embargo, la mera existencia de este comportamiento estratatégico no resulta suficiente para aumentar las chances de re elección de los candidatos (Firpo, Ponczek y Sanfelice, 2012).

Otro de los aspectos relevantes que aborda la literatura respecto del impacto de las transferencias sobre las preferencias de los electores es el *timing*. Así, la literatura se pregunta sobre si las transferencias tienen un impacto inmediato sobre los resultados electorales o si más bien los electores premian a los candidatos una vez que han podido identificar una mejora. Sakurai y Menezes-Filho (2007) muestran que los gastos para los ejecutivos locales en años electorales no se traducen en mayores probabilidades de re elegir de los incumbents, en tanto los gastos realizados en años no electorales si presentan un impacto significativo sobre las chances de re elegir de los ejecutivos locales que van por la re elección. Esto refuerza la hipótesis que el impacto de las políticas públicas sobre el *outcome* electoral tiene un retraso desde la realización del gasto y el efecto que este produce sobre el elector. Esto puede tener que ver con el tiempo en que el gasto se traduce en un resultado sustantivo para el electorado, es decir, en acciones concretas. Así, cabe pensar que lo que impacta sobre los electores no es tanto el gasto o el anuncio de una política específica, sino más bien su ejecución.

En línea con esta afirmación, los autores destacan que la cantidad de votos obtenidos en la elección anterior por el candidato tiene un impacto fuerte sobre la cantidad de recursos asignados a ese municipio, como así también sobre la probabilidad un legislador asigne fondos a ese municipio. En concreto, los autores concluyen, en línea con la literatura existente, que los recursos asignados por los candidatos y políticos tienen un correlato electoral, es decir, los políticos son recompensados por la asignación de recursos de manera estratégica en sus distritos.

Siguiendo con la asignación de recursos en la arena subnacional, Meneguín, Bugarin y Carvalho (2005) encuentran evidencia empírica para afirmar que los electores de los municipios en Brasil tienden premiar aquellas inversiones o gastos en políticas visibles.

Asignación de recursos y rendición de cuentas

En lo referente a política redistributiva, entendida como el proceso de re asignar recursos y servicios por parte del gobierno (Laswell, 1936), la literatura distingue distintas motivaciones por parte de los gobiernos para asignar de manera estratégica (Persson y Tabellini 2002, Canes-Wrone et al. 2002, Besley 2006) estos beneficios.

Este abordaje intenta dar cuenta sobre el beneficio que reciben los políticos que intentan re elegir por parte del electorado, en tanto este último los hace responsables de los beneficios recibidos por parte de asignación de recursos. En este sentido redistribución o la dirección de recursos puede traer consigo un beneficio electoral. Estas teorías son consistentes respecto de una concepción de electores racionales, que contemplan un cálculo estratégico a la hora de elegir a sus representantes a través de una operación de costo/beneficio (Downs, 1957; Persson y Tabellini, 2002; Beasley, 2006). En este sentido es que los votantes consideran este tipo de transferencias (Rogoff, 1990) para determinar la competencia de los candidatos, y por ende, votar por ellos.

Sin dudas existen motivaciones por fuera de la asignación de recursos en función de la necesidad de los distritos. Este trabajo más que entender las motivaciones que tiene el donante, intentará ahondar sobre el efecto que algunas transferencias (más precisamente

las asignadas a la obra pública) tienen sobre el *outcome* electoral: la re elección de los intendentes de la Provincia de Buenos Aires.

Ortega y Penfold-Becerra (2008) encuentran evidencia para afirmar que para el caso de Venezuela, las transferencias dirigidas tienen un retorno electoral, pero no así aquellas automáticas. Por otra parte, existen trabajos (De la O, 2008, 2013) que estudian los efectos las transferencias dirigidas a atender situaciones de pobreza en Uruguay y México tienen sobre los resultados electorales. La autora encuentra que la inscripción en estos programas trae consigo en primera instancia un aumento en el *turnout* (cantidad de electores que van a votar) y en segundo lugar un aumento sobre la cantidad de votos obtenidos por los *incumbents*. Estos dos aspectos se encuentran directamente relacionados en tanto este aumento en el porcentaje de votos obtenidos por los candidatos que van por su re elección no afectan la cantidad de votos que los opositores obtienen. Esto quiere decir que este tipo de programas están relacionados con un aumento en la movilización de los electores más que en el efecto que generan sobre la persuasión de los mismos para votar a un candidato determinado. Un estudio similar en Uruguay, que observa la distribución del plan PANES (Manacorda et al, 2011) llega a conclusiones análogas, pero agrega que el efecto persiste incluso una vez que el programa ha finalizado. Por su parte Zucco (2010) encuentra que el impacto de las transferencias condicionadas en Brasil sobre la performance electoral de los incumbents en los municipios es positiva, sin importar la afiliación partidaria.

En contraposición al trabajo de Zucco (2010), Samuels (2002) argumenta que las políticas redistributivas no generan necesariamente retornos electorales, específicamente en Brasil y mirando construcción por parte del Estado, el autor argumenta que esta asignación beneficia sólo a un pequeño número de personas, y que muchas de estas obras no son del interés de los electores. Samuels señala que el retorno que obtienen los gobiernos de las construcciones no tiene que ver con el impacto electoral, sino con los retornos que las empresas contratistas otorgan al partido de gobierno para llevar adelante sus campañas.

Siguiendo estos argumentos, el trabajo de Pop Eleches y Pop Eleches (2013) refuerza esta conclusión, analizando evidencia sobre un programa de transferencias en Rumania para la compra de computadoras a través de un modelo de regresión discontinua. Así, los autores concluyen, en primera instancia que el electorado retribuye a los políticos que están ejerciendo sus cargos al momento de la recepción de las transferencias, sin importar si fueron ellos los que iniciaron el programa, tal y como sostiene la evidencia. Otros de los hallazgos relevantes fue que la ocurrencia de este tipo de transferencias, en el caso de Rumania, aumentaron la probabilidad de concurrir a votar en un 25.8%.

Por otra parte, el trabajo de Thachil (2011) explora el impacto de la política redistributiva del partido nacionalista indio más grande, BJP, históricamente alineado con la derecha y los sectores más conservadores. El autor encuentra que la política redistributiva llevada adelante por este partido tuvo un impacto sobre el apoyo electoral al partido de las clases más bajas indias que fueron beneficiarias, pero no así para aquellos ciudadanos con características socioeconómicas similares pero que no fueron alcanzados por estos programas.

Los incentivos creados por la *accountability* vertical (O'Donnell, 1998), entendiendo esta como la capacidad de los electores de poder premiar o castigar a los representantes a través del voto, pueden no sólo reducir el comportamiento oportunista de los políticos, sin que también distorsionar el comportamiento de aquellos interesados en mejorar la política pública. Así, incluso aquellos candidatos interesados en esto último pueden elegir no tomar el camino del beneficio colectivo si esto pone en riesgo sus oportunidades de reelegir (Smart y Sturm, 2013).

Sin embargo, las preferencias de los electores no son siempre homogéneas. List y Strum (2006) argumentan que existen políticas secundarias, que no resultan relevantes para la mayoría de los votantes, pero que sin embargo tienen efecto sobre un grupo específico de manera sustantiva. En este sentido, estos electores minoritarios que se ven altamente beneficiados por esta política, van a tener mayores probabilidades de votar por el gobernante que las haya llevado adelante. Como consecuencia, los políticos podrán

manipular las preferencias sobre las áreas de política secundaria, para llevar adelante este tipo de iniciativas de manera de atraer la mayor cantidad de electores o de grupos secundarios posibles. En tanto aquellos políticos que no tienen ningún cargo electivo, intentarán incluir en sus plataformas electorales estos asuntos secundarios, con el fin de interpelar grupos de electores específicos. Cuanto más grande sea el grupo de electores beneficiados por una política secundaria, mayores serán los incentivos de los políticos de manipular estas políticas. Esta distinción varía de acuerdo a la posibilidad del gobernante de ser re electo o no serlo, en años en los que estos no pueden ir por su re elección, las posibilidades de manipular las políticas secundarias son menores, por otra parte, cuando se da el efecto de *incumbency*, las probabilidades que esto suceda son mayores.

Otro interrogante respecto de la transferencia de recursos es si los candidatos asignan recursos a las regiones en las que presentan un mejor resultado electoral o si más bien, este tipo de mecanismos operan como una herramienta para convencer electores que no habían votado por ellos o donde esperan que su performance electoral sea magra.

Por otra parte una serie de autores que aborda la problemática de la rendición de cuentas en democracias contemporáneas toma como variable explicativa el diseño institucional y las dinámicas partidarias muestran consenso que los sistemas presidenciales o semi presidenciales permiten un mejor diagnóstico por parte del electorado que les da la posibilidad de premiar o castigar a los candidatos que van por la re elección a la luz de sus actos de gobierno, principalmente por la capacidad de los sistemas presidenciales de presentar mayorías divididas (Hellwig y Samuels, 2007).

Por otra parte Rodden y Wibbels (2010) señalan que la rendición de cuentas a nivel subnacional se encuentra directamente condicionada con la relación partidaria entre los distintos niveles de gobierno y el timing de la elección.

Los incumbents subnacionales que comparten la etiqueta partidaria con el presidente presentan desventajas en los casos de estudio de los autores (Estados Unidos, Canadá y Argentina), esta desventaja aumenta con el paso del tiempo respecto de la elección nacional. Este sesgo puede verse eliminado sólo si la economía nacional presenta muy buenos resultados, sin embargo, los efectos son pequeños.

En síntesis, la evidencia respecto del efecto que tienen las transferencias condicionadas sobre aspectos electorales, y más específicamente sobre la performance de los *incumbents* es amplia. Así, la literatura demuestra que las preferencias de los electores son moldeadas, al menos en una parte, por la asignación de recursos y la disponibilidad de los políticos para hacer uso de ellos.

Capítulo 2 - ¿Por qué estudiar la Provincia de Buenos Aires?

Mucho se ha estudiado sobre la Provincia de Buenos Aires, y redunda mencionar que es la provincia con la mayor magnitud de distrito en Argentina, que es aquella que con mayor cantidad de población (15.355.000 habitantes según datos del 2016, lo que representa el 37.9% de habitantes del país) y de presupuesto en términos absolutos: cuenta con ingresos corrientes por un total de \$ 886.789 millones de pesos para el último ejercicio contable²³. Así también es la provincia con mayor relevancia política, ya que tanto el cargo de gobernador de la provincia como los legisladores provinciales cuentan con una alta capacidad de incidir sobre la provincia nacional y provincial, como así también de contar con recursos económicos y políticos propios (Ollier, 2010).

Ahora bien, la Provincia también ha sido históricamente un territorio donde no sólo el cargo de gobernador resulta un lugar políticamente relevante, sino también el de los intendentes quienes muchas veces son los encargados del armado territorial de los partidos políticos. En este sentido, uno de los hallazgos de la literatura es que la obra pública opera como moneda de cambio en un *trade off* por apoyo territorial al gobernador o al presidente. Así, también, la obra pública resulta una de las mejores inversiones *a priori* en términos de retorno político: cuenta con un alto impacto práctico, con una visibilidad incomparable con otro tipo de inversión, y con una alta relevancia mediática (González *et al.* 2010).

Así, es de esperar que la decisión de realizar inversiones para obra pública responda a cuestiones que están directamente relacionada con una perspectiva electoral, como lo señala la literatura revisada en el apartado anterior. En este sentido, existe la presunción teórica que la inversión no será igual para todos los intendentes, en tanto cada uno de los municipios cuenta con características propias que van desde la sobre o sub representación en la legislatura provincial, hasta la capacidad de presión o presupuestaria que maneja cada uno de los intendentes. Sin embargo, el alineamiento político es, sin dudas, uno de los factores con mayor relevancia a la hora de explicar la asignación de este tipo de recursos, especialmente durante años electorales.

²http://www.ec.gba.gov.ar/areas/hacienda/Presupuesto/ejecucion_presupuestaria/Informe%20de%20Cierre%202015%20final.pdf

³ <https://www.minhacienda.gob.ar/dnap/ejecuciones.html>

En este sentido resulta fundamental estudiar el impacto que tiene la asignación de presupuesto para la obra pública en cada uno de los 135 municipios sobre la performance electoral de los intendentes *incumbents*. Un segundo aspecto que se desprende de la pregunta de investigación es determinar si existe alguna diferencia entre la intencionalidad de las partidas presupuestarias asignadas para la obra pública por la Nación y por la provincia, como así también por aquella presupuestada por el mismo municipio.

Los últimos años la disciplina ha realizado una serie de esfuerzos para estudiar la política subnacional, sin embargo, algunos de los fenómenos de la vida municipal siguen sin ser estudiados. En este contexto, los autores que estudian tanto las instituciones como los fenómenos políticos y sociales que se suceden en provincias y municipios han prestado gran atención a la Provincia de Buenos Aires, por las razones esbozadas en los párrafos anteriores.

En este sentido es que la reforma constitucional de 1994, que eliminó el colegio electoral como mecanismo para la elección de autoridades de orden nacional, resaltó aún más el rol de la provincia en la elección de autoridades nacionales, siendo la que más diputados aporta a la Cámara Baja, y la más sub representada. En 1995 Buenos Aires eligió sus autoridades en elecciones concurrentes con las presidenciales, trayendo consigo negociaciones no sólo en términos de construcción de alianzas y de selección de candidatos, sino que también resulta importante señalar como los resultados electorales de una arena tienen un impacto directo sobre la otra (Varetto y Rotman, 2017). Precisamente el trabajo de Ollier (2010) señala como las elecciones de la Provincia de Buenos Aires se encuentran condicionada y a su vez determina las elecciones del nivel nacional, es decir, podemos pensar esto en línea con un comportamiento racional de los partidos y de los candidatos que juegan juegos anidados (*nested games*), en los que las decisiones en una arena de competencia están directamente relacionadas con la otra (Tsebelis, 1990).

El período que abarca este trabajo se vio atravesado por un predominio del Frente Para la Victoria hasta el 2015, con la gobernación de Daniel Scioli del 2007 al 2011 y la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner del 2007 hasta el 2015, año en el que el

partido de la ex presidenta perdió las dos elecciones: en la provincia a manos de María Eugenia Vidal y en la Nación, con el triunfo de Mauricio Macri.

La elección presidencial del 2015 fue protagonizada por tres fórmulas, de las cuales dos fueron encabezadas por actores protagonistas en la Provincia: Daniel Scioli, ex gobernador y Sergio Massa, quien fue intendente de Tigre. Las carreras políticas de los dirigentes de la provincia tienden a funcionar como un trampolín hacia candidaturas importantes de orden nacional, y a su vez, políticos como Néstor Kirchner, ex presidente, deciden competir en elecciones de la Provincia, como sucedió en 2009, en el que la lista encabezada por Kirchner perdió en manos de De Narváez las elecciones de medio término, algo similar a lo sucedido en 2005 con su esposa. Ruckauf en 1999, Scioli y Vidal habían llevado sus carreras políticas en otros distritos, y sin embargo, decidieron competir, como un salto en su trayectoria, en la Provincia de Buenos Aires (Varetto y Rotman, 2017).

Este fenómeno se da en el marco de lo que la literatura ha identificado como desnacionalización o provincialización de los sistemas de partidos (Calvo y Escolar, 2004, Leiras, 2007; Suarez-Cao, 2013). Así, las campañas electorales se dan en torno a partidos que compiten cada vez más de manera exclusiva en sus distritos, electores identificados con ellos y con la identidad partidaria. Esto sucede en el orden provincial, sin embargo, los municipios de la provincia presentan algunas características que tienen que ver con la forma en que se ordena la política provincial en relación a la nacional. Los intendentes resultan figuras importantes en la negociación tanto con los gobernadores como con los presidentes, tal y como sucedió desde el 2009, cuando la presidenta decidió iniciar conversaciones directamente con los intendentes para la transferencia de fondos para la obra pública, en el marco de las elecciones de medio término, que se avecinaban competitivas.

Ahora bien, los municipios de la Provincia de Buenos Aires no sólo son políticamente relevantes, sino que en muchos de ellos se concentra la actividad económica de la provincia. Cabe señalar que muchos de estos presentan una cantidad de habitantes mayores a las de algunas de las provincias argentinas, como La Plata, La Matanza o General Pueyrredon. Si a este aspecto le sumamos la descentralización (Chhibber y Kollman, 1998; Falletti, 2005; Leiras, 2010) de algunos de los recursos que antes se

encontraban en manos de los gobiernos nacional y provincial, nos encontramos con municipios con mayores recursos, atribuciones, en el marco de una provincia con una gran relevancia política, centro de la campaña nacional y provincial, sumado a la importancia y visibilidad que tienen los intendentes y como estos cargos permiten a los políticos progresar en sus carreras. En este sentido, es que los municipios orientan sus campañas a las actividades específicas de cada uno de los territorios por encima de los intereses de la política nacional, como así también los electores son cada vez más conscientes sobre las responsabilidades de los intendentes en la política pública. Así estos pueden llevar adelante mecanismos de *accountability* mucho más informados, premiando o castigando a los políticos por su performance en los municipios. El trabajo de Lodola (2011), presenta evidencia sobre como del 2003 hasta 2009 el gobierno nacional aumentó la inversión en los municipios de la Provincia de Buenos Aires.

Esta relación entre los gobiernos provinciales y nacionales y los municipios presenta dos matices: el primero es que estos últimos, al recibir una mayor porción de recursos, tienen una mayor capacidad para llevar adelante las políticas públicas y hacer campaña en su distrito, por otra parte, la relación con la provincia y la nación se fortalece y muchos de los municipios terminan siendo condicionados por los recursos provistos por estos gobiernos. Si a este fenómeno le sumamos que muchos de ellos no cuentan con ingresos sustantivos y dependen casi exclusivamente de la coparticipación provincial y su capacidad de contraer deuda, obtenemos un panorama en el que las realidades de cada uno de los municipios son dispares, como así también su relación con los gobiernos nacional y de la provincia.

La Provincia de Buenos Aires, de gran relevancia política, presenta patrones de distribución en materia de recursos financieros, dispar. En este sentido, parte de la bibliografía (Tommasi, Saiegh y Sanguinetti, 2001; Bonvecchi, 2003; Lodola, 2004; Bonvecchi y Lodola, 2013; González y Mamone, 2014) se ha centrado en explicar las formas de distribución de recursos entre la arena nacional y las subnacionales, nuevamente, buscando los determinantes políticos a la forma en que los distintos niveles de gobierno reasignan sus recursos.

Por otra parte, los municipios como así también las propias dinámicas políticas en la Provincia de Buenos Aires están atravesados por la distorsión en términos de recaudación de cada uno de ellos y los propios sesgos que presenta la coparticipación provincial.

El régimen de coparticipación bonaerense regula la distribución de un porcentaje de los fondos fiscales hacia los municipios de la provincia (Ley N° 10.752). Por un lado, la distribución primaria refiere al porcentaje de distribución entre el nivel provincial y municipal. En tanto la distribución secundaria, denota los porcentajes a repartir a cada gobierno local. La distribución secundaria de los fondos obedece dos grandes criterios: devolutivos y redistributivos. Los devolutivos son aquellos que tienen como objetivo, como su nombre lo indica, recompensar a aquellos municipios que más recaudan con un mayor porcentaje de transferencias automáticas. El criterio redistributivo supone que un objetivo del sistema de coparticipación es equiparar inequidades relativas entre municipios, garantizando recursos similares en todas las jurisdicciones independientemente de las bases tributarias (Sotelo, 2010). Las transferencias redistributivas buscan reducir desigualdades.

El 16.14% de los ingresos de la Provincia⁴ se coparticipa a los municipios. De ese monto, un 58% se distribuye entre los municipios de acuerdo con los siguientes criterios (i) el 62% en proporción directa a la población; (ii) el 23% en forma proporcional a la inversa de la capacidad tributaria "per cápita", ponderada por la población; (iii) el 15% en proporción directa a la superficie del Partido o municipio. El resto es devolutivo y corresponde un 37% entre las Municipalidades que posean establecimientos oficiales para la atención de la salud, y el 5% entre las Municipalidades que cubren servicios o funciones transferidas por aplicación del Decreto-Ley 9.347/79⁵ y sus modificatorias (Leyes N° 10.752 y 10.559). El resultado produce grandes disparidades: la distancia entre la coparticipación per cápita que recibe el municipio más beneficiado y el menos beneficiado es de diez veces (López Accotto *et al.*, 2011)

⁴ El 16.14% corresponde a los ingresos que percibe la Provincia en concepto de impuestos sobre los Ingresos Brutos no descentralizados al ámbito municipal, Impuesto Inmobiliario Urbano, Impuesto a los Automotores, Impuesto de Sellos, Tasas Retributivas de Servicios y Coparticipación Federal de Impuestos.

⁵ Municipalización de funciones y servicios.

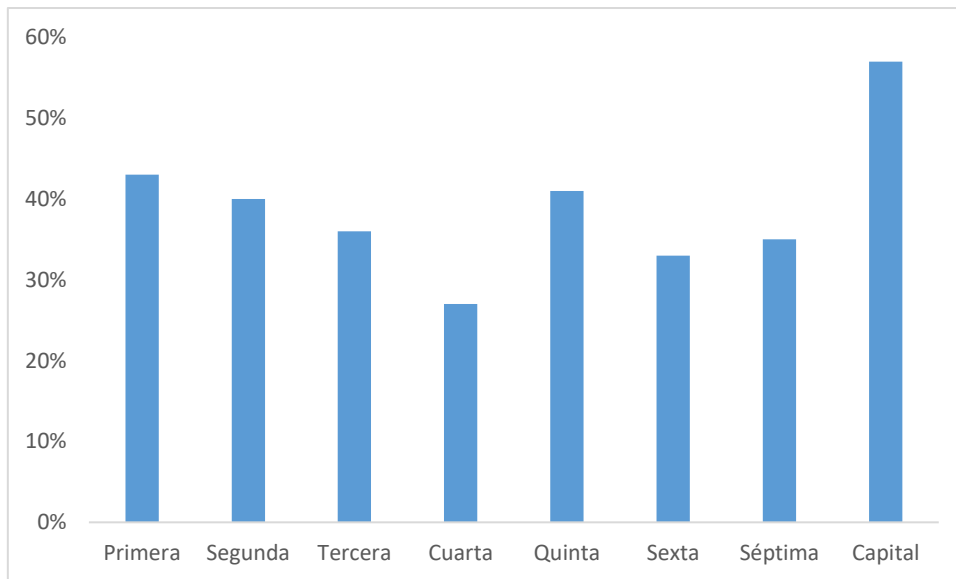
Pero ¿en qué medida los ingresos de los municipios son congruentes con el criterio distributivo que pretende equiparar las necesidades sociales entre municipios y cuánto con el devolutivo que regresa lo recaudado? El siguiente cuadro muestra que, para el período en estudio, los municipios dependen fuertemente de las transferencias de otras jurisdicciones: salvo la sección Capital, los ingresos por transferencias representan entre el 50% y el 65% de sus recursos (siendo los ingresos por coparticipación casi la mitad de los recursos con los que cuentan los municipios); mientras el financiamiento con cobro de tasas propias representa cerca del 39% de sus recursos.

Tabla 1: Recursos por sección electoral⁶

	Recursos de origen municipal
Primera	43%
Segunda	40%
Tercera	36%
Cuarta	27%
Quinta	41%
Sexta	33%
Séptima	35%
Capital	57%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la provincia y datos de CIPPEC.

⁶ Los recursos propios son todas las tasas que cobran y administran los municipios. Las transferencias que provienen de otras jurisdicciones suman los recursos que reciben los municipios por coparticipación y otras distribuciones de recursos no automáticas. La descentralización impositiva constituye un caso intermedio.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la provincia y datos de CIPPEC.

Esta diferencia entre los municipios resulta fundamental para comprender la forma en que los recursos son asignados a cada uno de ellos, es por ello que para el análisis sobre el impacto de la obra pública se controlará por algunas de las variables mencionadas en los párrafos anteriores, como la cantidad de habitantes, las necesidades básicas insatisfechas o la recaudación propia de cada uno de los municipios.

Capítulo 3 - Sobre los datos

La base de datos cuenta con 1353 observaciones originales realizadas en función de cada uno de los municipios para los años que van desde 2007 hasta 2015, cada observación (municipio por año), por su parte registra, 121 características distintas. Los datos fueron obtenidos a través de un pedido de acceso a la información pública realizado al Ministerio del Interior de la Nación, para la obtención de los datos de obra pública nacional y a través de una solicitud al Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

Las variables contienen datos sobre los montos transferidos a cada municipio en pesos para cada año tanto por la nación como por la provincia desde el año 2007 hasta el 2015 indicado en pesos totales. Por otra parte se construyeron distintos sets de variables para testear la hipótesis y llevar adelante los controles. El primero de ellos refiere a las características propias de cada municipio: habitantes, principal actividad económica, ubicación, tamaño y sección electoral. Un segundo conjunto de variables responden a la situación económica de cada uno de los municipios. Aquí se encuentran aspectos como los ingresos y gastos de cada uno de ellos, discriminado por cada uno de los tipos de ingresos (corrientes, tributarios, municipales, de otras jurisdicciones, impositivos y de coparticipación provincial) todas estas variables se encuentran en valores nominales como así también per cápita. Así también fueron creadas aquellas que registran la principal actividad económica del municipio (ganadero, oleaginoso, industrial o mixto), como datos sobre las transferencias automáticas desde la provincia hacia los municipios.

Por otra parte, se crearon variables que registren las características sociodemográficas de cada uno de los municipios para cada año: mortalidad infantil, NBI (necesidades básicas insatisfechas), IDH (índice de desarrollo humano), porcentaje de hogares a los que no llega transporte, porcentaje de hogares sin cloacas, porcentaje de analfabetos/as por municipio, si el municipio registró inundaciones ese año, porcentaje de habitantes que no terminaron el primario y una variable dicotómica que registra si el municipio es grande (más de 500.000 habitantes).

Finalmente se elaboraron una serie de variables político/electorales entre las que se encuentran: sección electoral a la que pertenece cada municipio, cantidad de electores por municipio, votos necesarios para acceder a un diputado provincial para cada municipio,

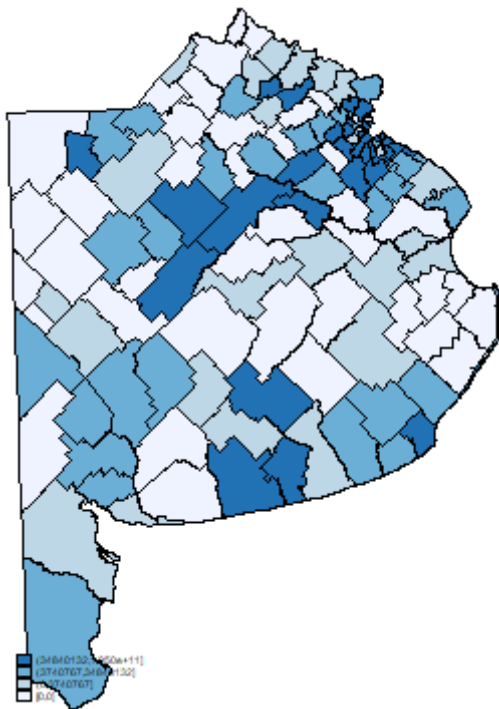
votos necesarios para acceder a un senador provincial para cada municipio, diputados provinciales que cada municipio aporta a la legislatura bonaerense, *malapportionment* (Sammuels, 2001) entendido como la distorsión entre la cantidad de habitantes por municipio y la cantidad de diputados provinciales que este aporta a la legislatura bonaerense, nombre del intendente en ejercicio, partido del intendente en ejercicio, alianza por la que fue electo el intendente, margen de victoria entendido como la diferencia entre el ganador y el segundo (Méndez de Hoyos, 2003), proporción de votos obtenidos por el partido ganador, nombre del gobernador electo, votos totales obtenidos por partido del intendente, porcentaje del candidato que salió segundo en elecciones a intendente por ese municipio, variable categórica sobre si re eligió el mismo partido, arrastre presidente (si la boleta del intendente estaba pegada a la del presidente) y arrastre gobernador, si la boleta del intendente estaba pegada a la del gobernador, ambas variables categóricas y una variable discriminando si el intendente es del partido justicialista o del Frente para la Victoria, con el fin de controlar por municipios peronistas.

Por otra parte, cada una de las variables correspondientes a transferencias por obra pública a los municipios fue trabajada con el fin de poder llevar adelante los tests estadísticos para verificar la hipótesis del presente trabajo. En primera instancia se trabajó con variables *lagged* (Sakurai y Menezes-Filho, 2007 y Rodden y Wibbels, 2010), es decir, para se tomaron los importes correspondientes a las transferencias por obra pública del año anterior para evaluar el impacto sobre el *outcome* electoral. Por otra parte se deflactaron las variables con el Índice de precios del consumidor (IPC) confeccionado por el ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. En otro orden de aspectos, se convirtieron las variables en valores per cápita para cada municipio y finalmente se trabajó con los logaritmos naturales de estas variables. La distribución de los residuos de cada una de las variables correspondientes a obra pública se encontraba sesgada, y por ende, no presentaba una distribución normal. Se trabajó con los logaritmos naturales para poder ajustar el modelo a los datos disponibles y mejorar así el ajuste del mismo.

La distribución de la obra pública ajustada por población, en el período que abarcan los gobiernos de Daniel Scioli y Cristina Fernández de Kirchner, se concentró mayormente en la tercera sección electoral para cada uno de los donantes (nación y provincia).

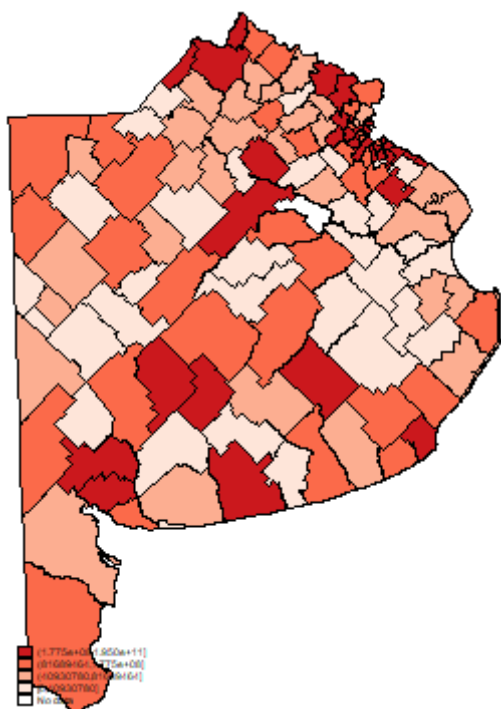
Sin embargo, la obra pública nacional pareció haberse concentrado también en la primera sección electoral, mientras que aquella proveniente de la provincia, además de en la tercera sección, se concentró en la sexta y la segunda. Podemos ver aquí, una distribución dispar de los aportes en concepto de obra pública, más allá que la tercera sección electoral haya experimentado mayores trasferencias por parte tanto del gobierno nacional como del provincial.

Gráfico 1 - Transferencias desde el gobierno nacional



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio del Interior de la Nación.

Gráfico 2 - Transferencias desde el gobierno provincial



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

Capítulo 4 – Resultados

Estadísticos descriptivos

Matriz de correlaciones

Las variables incluidas en el modelo y en la matriz son, según el orden en el que aparecen, intendente reelecto, indicando si el intendente que fue por la re elección gana, obra pública nacional y provincial, calculadas en su logaritmo natural, *laggeada* y per cápita, alineado con el presidente y con el gobernador indicando si el intendente electo es del mismo partido que el presidente en ejercicio y el gobernador para ese año (2011 o 2015), necesidades básicas insatisfechas (NBI), arrastre gobernador y arrastre presidente, indicando si la boleta del intendente se encontraba pegada a las de presidente y gobernador y finalmente si el intendente en ejercicio era del Partido Justicialista o del Frente para la Victoria.

Los valores asignados en la tabla indican el coeficiente de correlación R de Pearson, con un intervalo de confianza del 95%, indicado con una estrella.

Tabla 1: matriz de correlaciones – R de Pearson

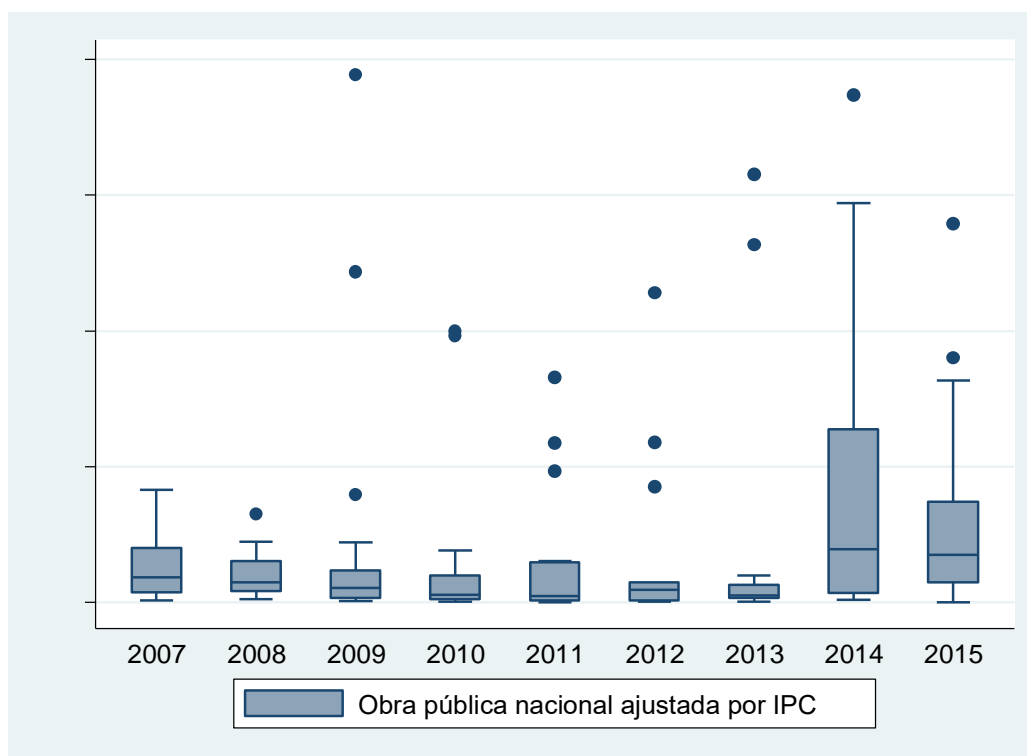
Pairwise correlations										
Variables	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
(1) intendente_r	1.000									
(2) Ln(obrapublica_nacpc) _t	0.192*	1.000								
(3) Ln(obrapublica_PBApc) _t	-0.021	0.025	1.000							
(4) alineadoconpresi~e	-0.089	0.047	0.088*	1.000						
(5) alineadocongover~r	-0.086	0.048	0.091*	0.998*	1.000					
(6) competitividad	0.324*	0.139*	0.053	0.240*	0.246*	1.000				
(7) hognbi	0.100*	0.022	-0.319*	0.147*	0.145*	0.124*	1.000			
(8) arrastre_gob	0.328*	0.058	-0.002	0.083	0.091	0.323*	0.217*	1.000		
(9) arrastre_presi	0.306*	0.117	-0.018	-0.023	-0.012	0.220*	0.256*	0.756*	1.000	
(10) PJ_FPV	-0.045	0.190*	0.029	-0.003	0.006	0.029	0.246*	-0.106	-0.050	1.000

* shows significance at the .05 level

Algunas cuestiones respecto de la siguiente matriz resultan llamativas y vale la pena señalar. El sentido del alineamiento con presidente y gobernador (ambos del mismo partido para 2011 y 2015) resulta negativo, esto es consistente con los hallazgos de Rodden y Wibbels (2010) para Argentina. Por su parte, el arrastre y la competitividad, como era de esperarse, resultan estadísticamente significativas con un signo positivo. Es decir, que las boletas vayan pegadas se encuentra correlacionado con la re elección de los intendentes. Finalmente elecciones menos competitivas correlaciona también, con la re elección de los incumbents, como así también lo hacen, con un signo positivo, las necesidades básicas insatisfechas.

Distribución de la obra pública nacional por año

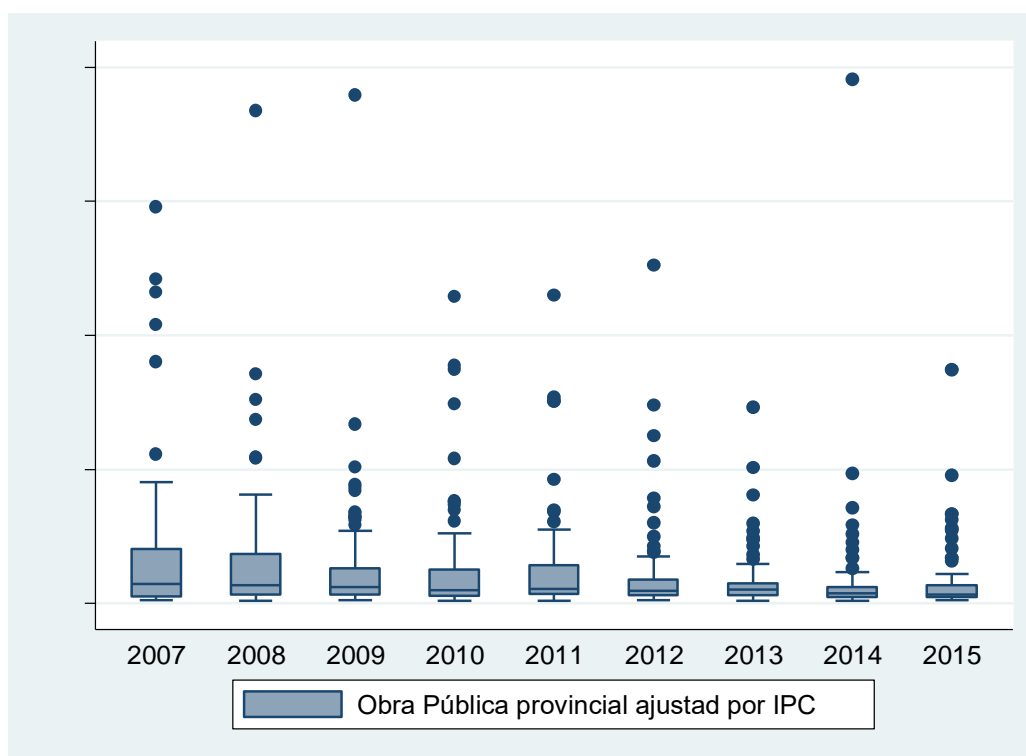
Gráfico 3 - Diagrama de cajas con la distribución de obra pública nacional por año (2007-2015)



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio del Interior de la Nación.

Distribución de la obra pública provincial por año

Gráfico 4 - Diagrama de cajas con la distribución de obra pública provincial por año (2007-2015)

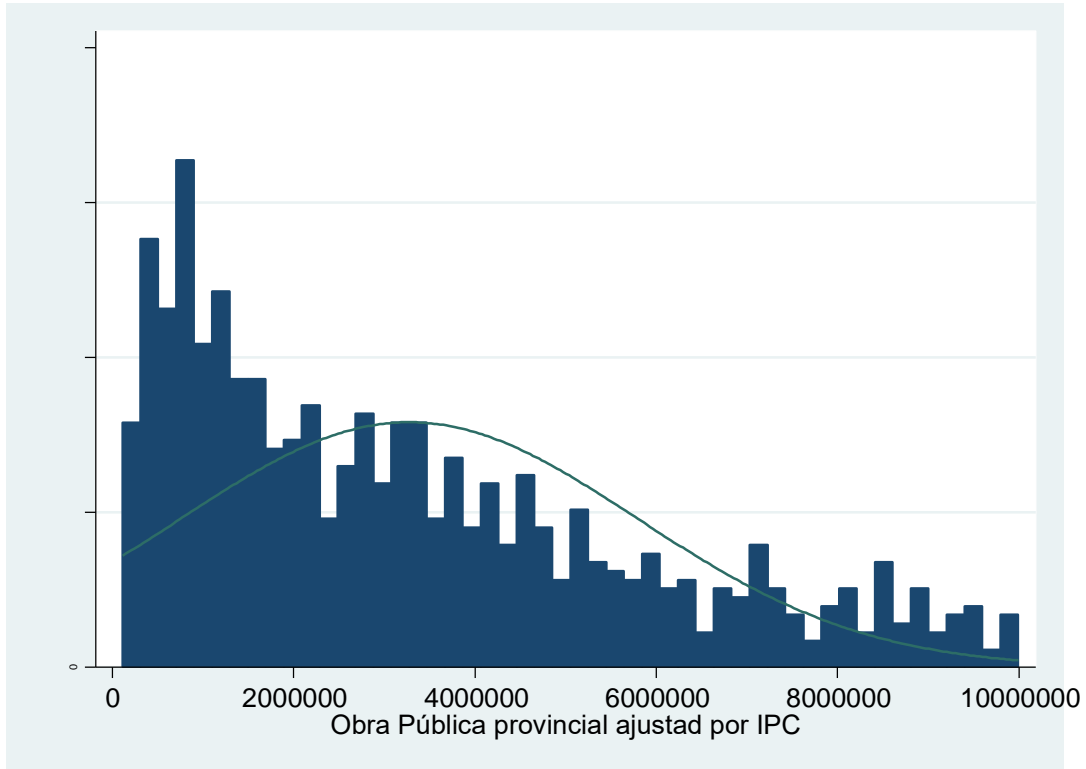


Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

Los datos reflejan una distribución más homogénea de la obra pública provincial, siendo consecuente con la no significancia estadística de esta variable en relación con la elección de los intendentes. Por su parte, la obra pública nacional pareciera presentar patrones menos uniformes, llamativamente el 2014 se asignó una mayor cantidad de recursos para la obra pública que para los años anteriores, teniendo esto impacto sobre la elección del 2015, siendo también la mediana y el tercer cuartil (y el rango intercuartílico) mayores que el resto de los años, resulta llamativo también que para ese año el diagrama de cajas no presenta *outliers* o valores atípicos, es decir, no hay municipios (con excepción de uno) que hayan recibido más de 1.5 rango intercuartílico respecto del tercer cuartil o menos de 1.5 menos que el primer cuartil.

En lo que respecta a la obra pública provincial, gran parte de los años presentan observaciones atípicas, es decir, que existieron municipios que recibieron más transferencias para obra pública que la mediana.

Gráfico 5 - Histograma de la distribución de obra pública provincial por año



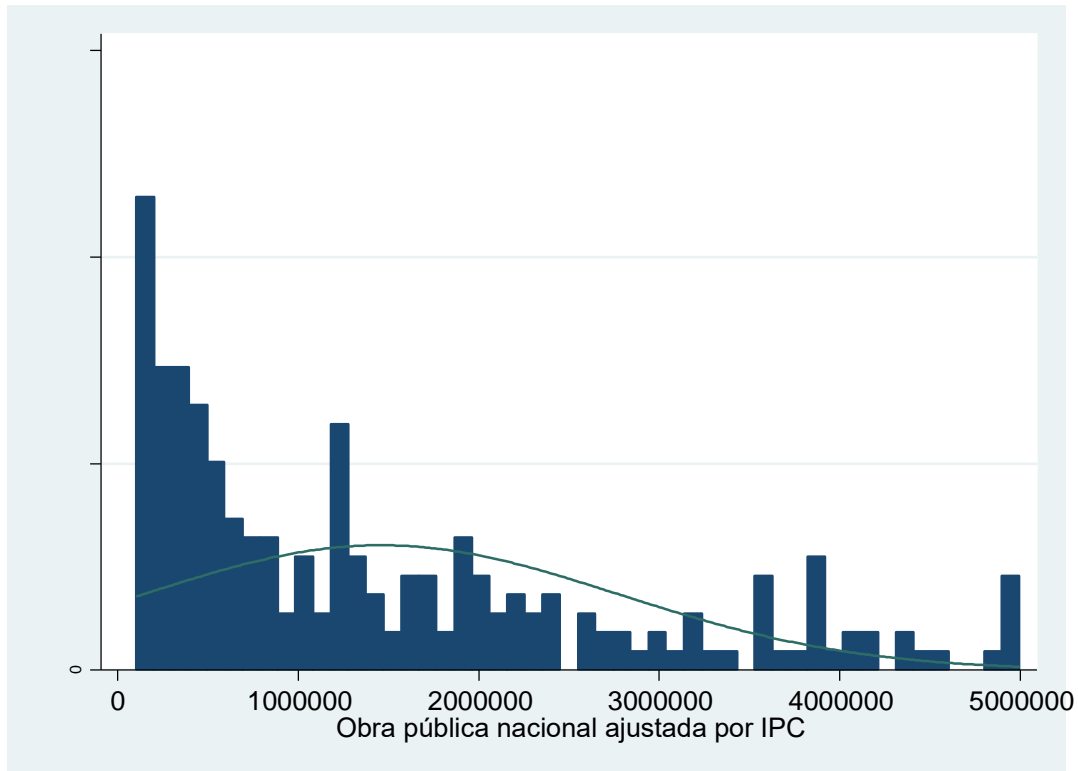
Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

Tabla 2: descriptiva de la obra pública provincial

Obra Pública provincial ajustada por IPC

Percentiles		Smallest			
1%	0	0			
5%	0	0			
10%	0	0	Obs		1,353
25%	743040	0	Sum of Wgt.		1,353
50%	2843571		Mean		7679939
			Largest	Std. Dev.	16700000
75%	7211962	148000000			
90%	18100000	184000000	Variance		2780000000000000
95%	31100000	190000000	Skewness		5.804958
99%	87100000	190000000	Kurtosis		48.48751

Gráfico 6 - Histograma de la distribución de obra pública nacional por año



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio del Interior de la Nación.

Tabla 3: descriptiva de la obra pública nacional

Obra pública nacional ajustada por IPC

Percentiles		Smallest		
1%	0	0		
5%	0	0		
10%	0	0	Obs	1,353
25%	0	0	Sum of Wgt.	1,353
50%	0		Mean	1300770
			Std. Dev.	6048469
75%	0	5980000		
90%	1925129	6410000	Variance	36600000000000
95%	5278328	7580000	Skewness	7.768775
99%	3370000	7870000	Kurtosis	74.67649

Como fue mencionado en el apartado anterior y como muestran ambos histogramas, la distribución de los datos no resulta normal, sino que la misma es atípica. Al observar los percentiles también podemos señalar que las observaciones se concentran después del 50%. Es por esto que se trabajó con los logaritmos naturales de cada una de las variables que contemplan la obra pública, para obtener resultados que permitan concluir sin obtener valores sesgados por una distribución asimétrica.

Por otra parte, al observar la distribución de los montos asignados por año, podemos ver que pareciera ser más homogénea para cada año la obra pública provincial que la nacional. Los diagramas de cajas muestran valores medianos similares ajustados por inflación para cada año, con una cantidad similar de *outliers*, o valores atípicos, que son también los mismos municipios. Por otra parte, al detenerse sobre los diagramas de la obra pública nacional (gráfico 4), la distribución tanto de los cuartiles -especialmente del tercer y cuarto cuartil- como de las medianas, muestran valores más dispares. En este sentido, es que esta disparidad entre años podría ser explicada por una serie de fenómenos, como las necesidades sociodemográficas, las asimetrías en la recaudación y asignación de fondos propios de la coparticipación provincial, o factores estrictamente políticos y discrecionales, que son los que serán testeados a continuación.

Modelos estadísticos

Para testear la hipótesis del presente trabajo se llevó adelante un modelo de regresión logística (logit) con *fixed effects*. La elección de este modelo tiene que ver exclusivamente con las características de los datos, en tanto la variable dependiente (re elección o no del intendente) es una variable dicotómica. Por otro lado, la selección de *fixed effects* está responde al uso de datos de panel, controlando por año y por municipio como efectos fijos. Así el efecto de las variables explicativas está mediado por las diferencias que existen entre los cada uno de los municipios. Los modelos de efectos fijos controlan los resultados por las diferencias que no varían en el tiempo entre cada uno de los municipios. También, al estar trabajando con variables que adoptan valores distintos a lo largo del tiempo, la inclusión de modelos con *fixed effects* resulta acertada (Green and Tukey, 1960; Williams, 2018). En el siguiente apartado se muestra el test de Hausman (1978) con los coeficientes sobre el uso de modelos de efectos fijos y aleatorios.

Por su parte el modelo de regresión logística adoptó como variable dependiente la reelección o no del intendente incumbent, la misma toma el valor de 1 si el intendente es reelecto y 0 si no lo hace. Respecto de las variables correspondientes a la obra pública, como se mencionó anteriormente, las mismas están expresadas en su logaritmo natural, per cápita y *laggeadas*. Los modelos de regresión logística tienen como objetivo explicar la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno x , a diferencia de los modelos de regresión lineal, cuyo principal objetivo es el de comprender la covariación entre variables que se presumen correlacionada, es decir, en qué medida aumenta o disminuye la variable dependiente en función de un aumento o disminución de alguna de las variables explicativas. Esto quiere decir que, como fue mencionado, el *outcome* será la probabilidad que uno de los puntos en la distribución de los datos, pertenezca a una de las categorías que agrupa la variable dependiente. En el caso del presente trabajo, la probabilidad que en función de la cantidad de ingresos por obra pública que haya recibido un municipio en un año determinado, podamos comprender las chances que ese municipio haya reelegido a su intendente. El supuesto teórico que subyace este argumento es que, como fue mencionado al inicio del trabajo y en consonancia con la robusta evidencia que la literatura halló durante los últimos años, las transferencias condicionales entre distintos niveles de gobierno tienen un impacto en factores estrictamente políticos y electorales, evaluados a la luz de distintos fenómenos, como la proporción de votos obtenidos por el partido ganador, los niveles de aceptación de los candidatos o la atribución de responsabilidades sobre los programas o las transferencias.

En ese sentido es que el modelo de regresión logística, cuya premisa principal es la de estimar las probabilidades del resultado categórico como una función de las variables explicativas a través de una función logística, se ajusta de manera indicada a los datos construidos para el presente análisis.

En lo que respecta a los controles, se llevaron adelante distintos modelos utilizando controles distintos para verificar que la relación causal entre la variable dependiente y la explicativa no sea espuria. Así, se controló por variables sociodemográficas distintas en los diferentes modelos como así también por variables electorales distintas y por la magnitud del municipio. Las variables sociodemográficas fueron NBI e IDH, variables continuas y cuyos datos fueron obtenidos del último censo para la primera de ellas y de

los últimos datos del PNUD para la segunda. Mientras que las variables electorales utilizadas para los controles fueron Margen de victoria, competitividad, desproporción (o *malapportionment*), todas ellas variables continuas y construidas a la luz de observaciones originales de cada uno de los municipios por año. Por otra parte también se controló por municipio peronista (variable dicotómica) y arrastre del gobernador y del presidente (variable dicotómica que adopta el valor de 1 si la boleta del intendente va pegada a la del candidato a gobernador que más votos obtuvo en ese distrito y 0 si no lo hace. El mismo criterio para la variable sobre arrastre del presidente pero con la categoría presidente de la nación).

Como se observa en la matriz de correlación, la principal variable explicativa del modelo casi no se encuentra correlacionada con los controles, y los coeficientes de correlación de R de Pearson son menores a 0.90, consecuente con los criterios que establece la literatura para llevar adelante este tipo de modelos sin obtener resultados sesgados (Fidell, 2013).

Los controles seleccionados tienen fundamentos en la literatura mencionada en el apartado anterior sobre la que se ha trabajado y que encuentra evidencia para afirmar que estos aspectos efectivamente tienen un efecto sobre a) los criterios para la asignación de los recursos económicos que los incumbents llevan adelante buscando su re elección y b) la forma en que los electores rinden cuentas, o en otras palabras, como estos procesan y traducen este *imput* a través de las urnas (Sammuels, 2001; Larreguy, 2013; Stokes et al., 2013; Rodden y Wibbels, 2010).

En primera instancia las variables sociodemográficas serán incluidas en tanto se espera que las necesidades y las condiciones dispares de los municipios puedan incidir sobre las posibilidades de re elegir (Golden, 2006) de los intendentes, sin embargo, se quiere descartar que este fenómeno mitigue el efecto de la obra pública sobre la performance de los *incumbents*. Se incluyeron también variables como tamaño del municipio, para controlar por la cantidad de habitantes

Por otra parte, se presume también que los oficialismos cuentan con una ventaja estructural en tanto cuentan con los mecanismos institucionales para hacer campaña, controlan el empleo público (Gervasoni, 2011 y Behrend y Bianchi, 2017), y en el caso de las provincias, establecen sus reglas electorales y las fechas de sus elecciones. Todo

esto puede ser usado en función de garantizar su re elección (Schiumerini y Page, 2012). Sin embargo, existe evidencia para afirmar que muchas veces los partidos locales corren con desventaja para re elegirse (Lucardi y Rosas 2016 y Klačnja y Titiunik 2017) y el alineamiento partidario y el fenómeno de ser oficialista no resulta explicativo de la performance de los *incumbents*. Esta evidencia va en consonancia con los hallazgos de Rodden y Wibbels (2010) para el caso argentino. Es por ello que se incluyó esta variable en los controles con el fin de mantenerla constante y evitar que alguno de estos factores sesge los resultados. En este sentido se incluyeron también variables que identifican al municipio como peronista. El estudio sobre Argentina de Luccardi y Feierherd (2019) abona al argumento que los intendentes, en especial los del conurbano, cuentan con ventajas sobre sus competidores.

En concordancia con este argumento, la literatura también señala que el ir pegado a la boleta del gobernador y del presidente, como lo han hecho en elecciones simultáneas gran parte de los candidatos a intendentes de la provincia en el período estudiado, puede incidir sobre la posibilidad de estos últimos de ser re electos (Mustapic, Scherlis y Page, 2011). En este sentido es que se incluyó en los modelos una variable de control que adoptó el valor de 1 si la lista del candidato a re elegir en la intendencia iba pegada con la del gobernador y otra igual, si a su vez esa boleta iba pegada con la del presidente.

Por otra parte, también se incluyeron variables sobre cuan competitivas son las elecciones, como margen de victoria, en tanto elecciones menos competitivas pueden incidir sobre las chances que los intendentes sean re electos (Luccardi y Feierherd, 2019).

Resultados

El primer paso para llevar adelante los test estadísticos fue obtener los coeficientes de la regresión logística, para luego transformarlos en *odds ratios* que facilitan su interpretación. La curva en la regresión logística relaciona la variable independiente (x) con la media móvil de la variable dependiente (\bar{y})

Para este tipo de interpretación utilizaremos las probabilidades de ocurrencia de nuestro *outcome* (re elección de intendente) sobre las posibilidades de fracaso o de no ocurrencia (no re elección). Expresados de la siguiente manera

Ocurrencia

$$\rho = \frac{e^{\beta_0 + \beta_1 x}}{1 + e^{\beta_0 + \beta_1 x}}$$

No ocurrencia

$$1 - \rho = \frac{1 + e^{\beta_0 + \beta_1 x} - e^{\beta_0 + \beta_1 x}}{1 + e^{\beta_0 + \beta_1 x}}$$

Es decir

$$\ln\left(\frac{\rho}{1 - \rho}\right) = \beta_0 + \beta_1 x$$

Odds ratios

$$\frac{\text{Odds reelección}}{\text{Odds no re elección}} = \frac{\frac{p_1}{1 - p_1}}{\frac{p_0}{1 - p_0}}$$

Por su parte P es la probabilidad de ocurrencia del fenómeno (re elección), es decir, la proporción de casos en los que el intendente re elige, la media de nuestra variable dependiente Y , mientras que e es la base del logaritmo natural y a y b los parámetros del modelo. El valor de a refleja P cuando X , la variable independiente, es cero, mientras que b ajusta las probabilidades que tiene Y de covariar con un cambio en una unidad de X . Como la relación no es lineal, los coeficientes obtenidos del modelo de regresión logística no son de una interpretación sencilla, para ello se interpretarán los *odds ratios*.

Estas operaciones resultan en los coeficientes que muestran las siguientes tablas, que luego serán transformados a las probabilidades, es decir, *odds ratios* expresando el valor exponencial del resultado de la pendiente de la curva logística.

Test de Hausman

Hausman (1978) specification test

	Coef.
Chi-square test value	7.615
P-value	.268

	(b)	(B)	(b-B)	$\sqrt{\text{diag}(V_b - V_B)}$
	FIXED	RANDOM	Difference	S.E.
Ln(obrpublica_nacpc) _{t-1}	-.1172547	.2096562	-.3269109	.1614154
Ln(obrpublica_PBApc) _{t-1}	.3855843	.1952142	.1903701	.1494787
competitividad	.0742257	.0484218	.0258039	.0182816
PJ_FPV	.6185007	-.3328874	.9513881	.5468845
arrastre_presi	.5969549	.8181241	-.2211692	.519507
arrastre_gob	.8125886	.5310269	.2815617	.4568918

b = consistent under Ho and Ha; obtained from xtlogit

B = inconsistent under Ha, efficient under Ho; obtained from xtlogit

Como se muestra en el test de Hausman al observar el valor p (.268), se rechazó la hipótesis nula (random effects). Por lo que resulta apropiado utilizar un modelo con efectos fijos.

Modelo A

El primer modelo presenta las variables de obra pública nacional y provincial, como explicativas, en conjunto con una serie de controles sociodemográficos (NBI), políticos (arrastre) y partidarios (municipio del PJ o FpV)

intendente_r	Odds Ratios	St.Err	t-value	p-value	Sig.
Ln(obrapublica_nacpc) _{t-1}	0.897	0.172	-0.57	0.570	
Ln(obrapublica_PBApc) _{t-1}	1.426	0.256	1.98	0.048	**
competitividad	1.078	0.024	3.31	0.001	***
o.hognbi	1.000	.	.	.	
arrastre_gob	3.427	3.073	1.37	0.170	
arrastre_presi	1.880	1.485	0.80	0.425	
PJ_FPV	1.588	1.009	0.73	0.467	
2011b.ao	1.000	.	.	.	
2015.ao	1.548	1.278	0.53	0.597	
Mean dependent var	0.500	SD dependent var			0.502
Pseudo r-squared	0.428	Number of obs			148.000
Chi-square	43.916	Prob > chi2			0.000
Akaike crit. (AIC)	72.670	Bayesian crit. (BIC)			93.650

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

El primer aspecto saliente del modelo es que la variable correspondiente a la obra pública provincial resulta estadísticamente significativa al 95%, mientras que la nacional no lo es. Ambas tienen signo positivo. Por otra parte, también podemos afirmar que la competitividad tiene un impacto sobre la re elección de los intendentes.

Respecto de la obra pública provincial, el coeficiente de la regresión es de 1.426, lo que significa que con un aumento de un 1% en la obra pública provincial per cápita del año anterior (t-1) las probabilidades de re elección del intendente sobre las probabilidades de no re elección, aumentan en un 42%, manteniendo todos los otros factores constantes. Pareciera haber aquí un efecto diferencial respecto del origen de las transferencias: la obra pública nacional no representa un aumento sobre las probabilidades de re elegir de los intendentes que van por la re elección, mientras que aquella proveniente de la provincia, sí lo hace.

Modelo B

El modelo A contempla las variables correspondientes a la obra pública nacional como provincial, en tanto el segundo de los modelos reportados en el presente trabajo contempla una serie de variables de control distintas. En lugar de competitividad, se incluyó margen de victoria (Méndez de Hoyos, 2003), se cambió NBI por insuficiencias en el hogar (EPH) y se agregaron dos variables dicotómicas, la primera sobre el tamaño del municipio medido en habitantes. Esta variable adopta el valor de 1 si el municipio supera los 500.000 habitantes y 0 si no lo hace. Por otra parte, se agregó una variable que identifica aquellos municipios que recibieron fondos para la obra pública por parte del gobierno nacional por encima de la media. Esto se realizó con el fin de eliminar *confounders* en primera instancia y garantizar que la relación causal se mantenga al incluir variables de distinta índole que registren algunos de los fenómenos que pueden tener un efecto sobre la covariación de las variables.

Conditional fixed-effects logistic regression

intendente_r	Odds Ratios	St.Err	t-value	p-value	Sig.
Ln(obrapublica_nacpc) _{t-1}	1.224	0.184	1.35	0.179	
Ln(obrapublica_PBApc) _{t-1}	1.313	0.212	1.69	0.092	*
o.munic_grande	1.000	.	.	.	
PJ_FPV	0.559	0.280	-1.16	0.246	
MV	0.550	0.305	-1.08	0.281	
o.hoginsuf	1.000	.	.	.	
dummy_nac_mean	0.528	0.338	-1.00	0.319	
Mean dependent var	0.500	SD dependent var		0.502	
Pseudo r-squared	0.114	Number of obs		148.000	
Chi-square	11.720	Prob > chi2		0.039	
Akaike crit. (AIC)	100.866	Bayesian crit. (BIC)		115.852	

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Modificando los controles, los coeficientes correspondientes a la obra pública se mantienen similares a los del modelo A, como así también sus *p values*. Por su parte, el tamaño del municipio no pareciera tener un efecto sustantivo sobre la re elección de los intendentes, como así tampoco el margen de victoria y la variable sociodemográfica que no presentan coeficientes que reflejen un aumento en las probabilidades de re elección.

Modelo incluyendo solo la obra pública provincial

Conditional fixed-effects logistic regression

intendente_r	Odds ratios	St.Err	t-value	p-value	Sig.
Ln(obrapublica_nacpc) _{t-1}	1.440	0.276	1.90	0.057	*
alineadocongovernador	0.149	0.098	-2.88	0.004	***
competitividad	1.106	0.028	3.90	0.000	***
o.hognbi	1.000	.	.	.	
arrastre_gob	3.544	1.472	3.05	0.002	***
PJ_FPV	0.560	0.377	-0.86	0.389	
MV	0.906	0.689	-0.13	0.897	
Mean dependent var	0.500	SD dependent var			0.502
Pseudo r-squared	0.501	Number of obs			152.000
Chi-square	53.616	Prob > chi2			0.000
Akaike crit. (AIC)	65.364	Bayesian crit. (BIC)			83.507

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Modelo incluyendo solo la obra pública nacional

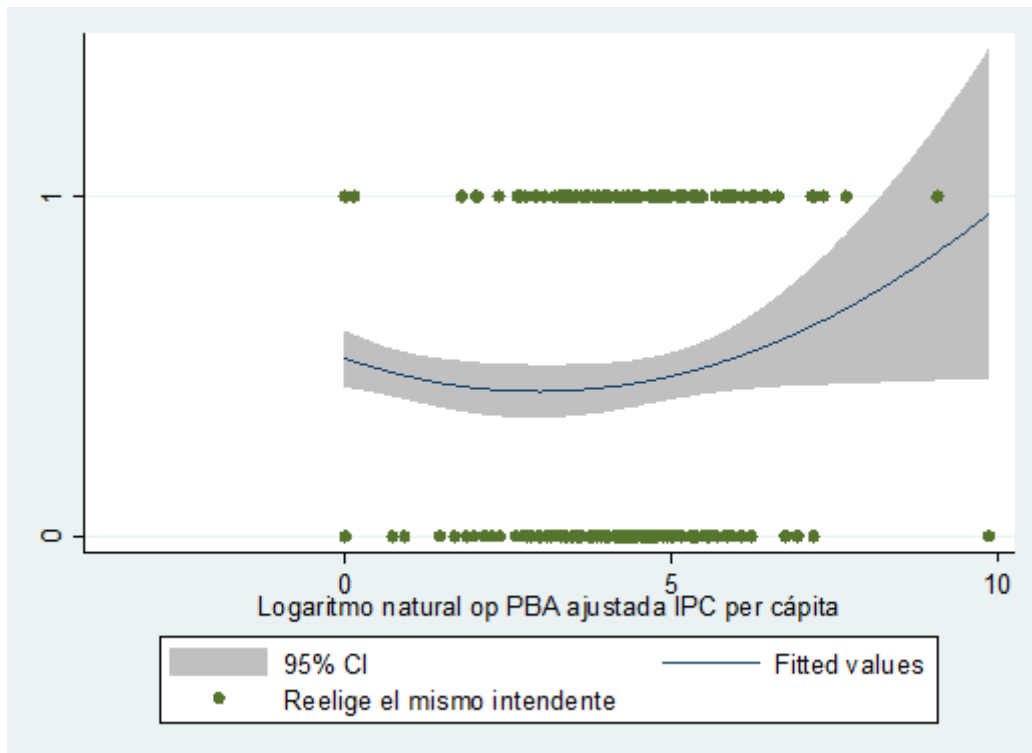
Conditional fixed-effects logistic regression

intendente_r	Coef.	St.Err	t-value	p-value	Sig.
Ln(obrapublica_nacpc) _{t-1}	0.788	0.152	-1.24	0.216	
alineadoconpresidente	0.151	0.098	-2.92	0.003	***
competitividad	1.111	0.029	4.10	0.000	***
o.hognbi	1.000	.	.	.	
arrastre_presi	3.020	1.391	2.40	0.016	**
PJ_FPV	0.513	0.364	-0.94	0.347	
MV	0.611	0.444	-0.68	0.498	
Mean dependent var	0.500	SD dependent var			0.502
Pseudo r-squared	0.444	Number of obs			152.000
Chi-square	47.522	Prob > chi2			0.000
Akaike crit. (AIC)	71.458	Bayesian crit. (BIC)			89.602

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Al observar el alineamiento con el gobernador como con el presidente, podemos dar cuenta que si bien el signo es positivo, los *odds ratios* se encuentran por debajo de 1 para la re elección de los intendentes y el alineamiento con los gobernadores, como así también con el presidente y la asignación de obra pública nacional. Por otra parte los valores de la obra pública se mantienen iguales que en los modelos anteriores, pudiendo afirmar así que el efecto sigue siendo significativo sobre las probabilidades de re elegir de los intendentes en ejercicio.

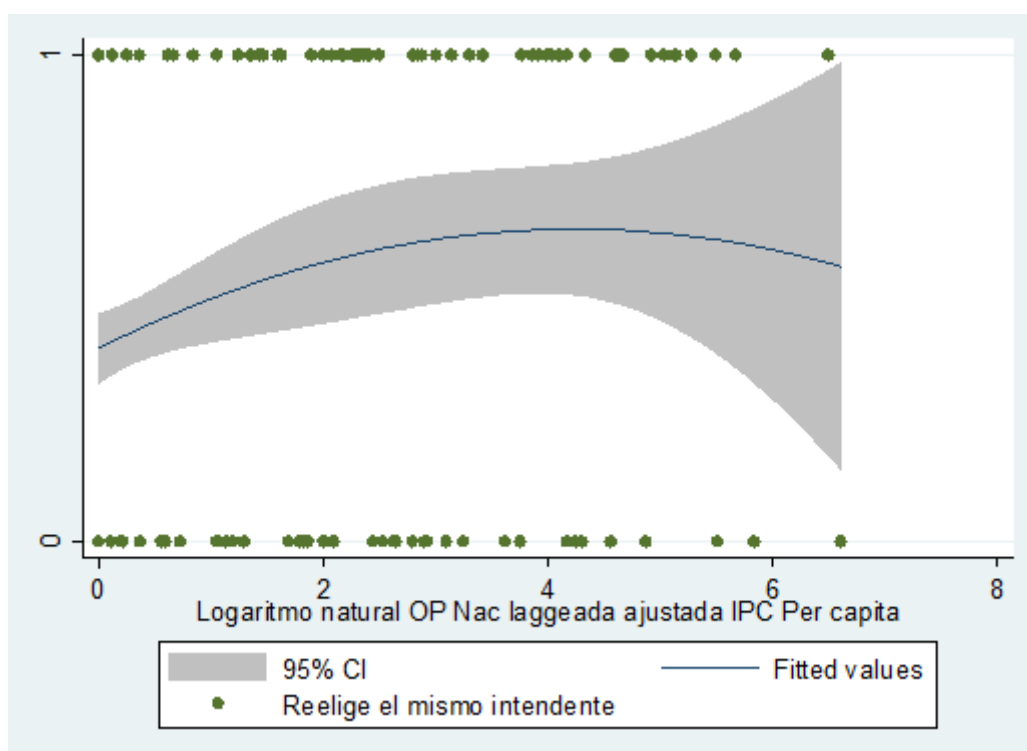
Gráfico 7 - Transferencia de obra pública desde provincia



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

⁷ Se utilizó la expresión cuadrática del Logaritmo natural de la obra pública asignada por la Provincia de Buenos Aires con el fin de suavizar la curva.

Gráfico 8 - Transferencia de obra pública desde nación



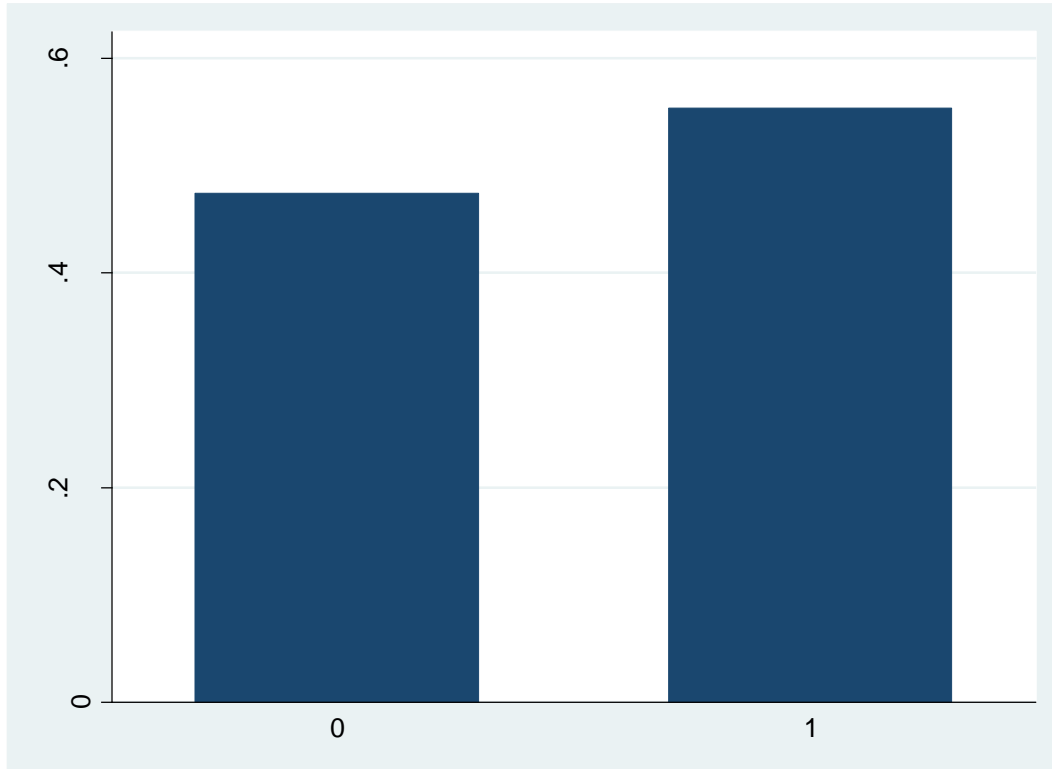
Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio del Interior de la Nación.

La relación entre la obra pública nacional y la re elección de los intendentes es creciente, sin embargo, pareciera que un aumento desproporcionado de la misma no se refleja en un retorno electoral mayor que el haber recibido una cantidad promedio de recursos asignados a la obra pública. Este razonamiento parece afirmar que existe una distinción entre aquellos intendentes que van por la re elección y reciben ingresos en concepto de obra pública por encima de la media. Estos últimos parecieran contar con una mayor probabilidad de re elección, mientras que aquellos que reciben una cantidad de aportes por parte del gobierno nacional que superan ampliamente la media, no parecen recibir un rédito electoral diferencial respecto de aquellos que recibieron valores más cercanos a la media. Como podemos ver en el siguiente gráfico, aquellos intendentes que recibieron aportes nacionales por encima de la media, reeligen más en promedio que aquellos que recibieron por debajo de la media. Para realizar este análisis, se agruparon aquellos intendentes que recibieron ingresos de la nación por encima de la media (`dummy_nac_mean`) y se calculó el porcentaje de estos que re elijen. Efectivamente, la

⁸ Se utilizó la expresión cuadrática del Logaritmo natural de la obra pública asignada por la Provincia de Buenos Aires con el fin de suavizar la curva.

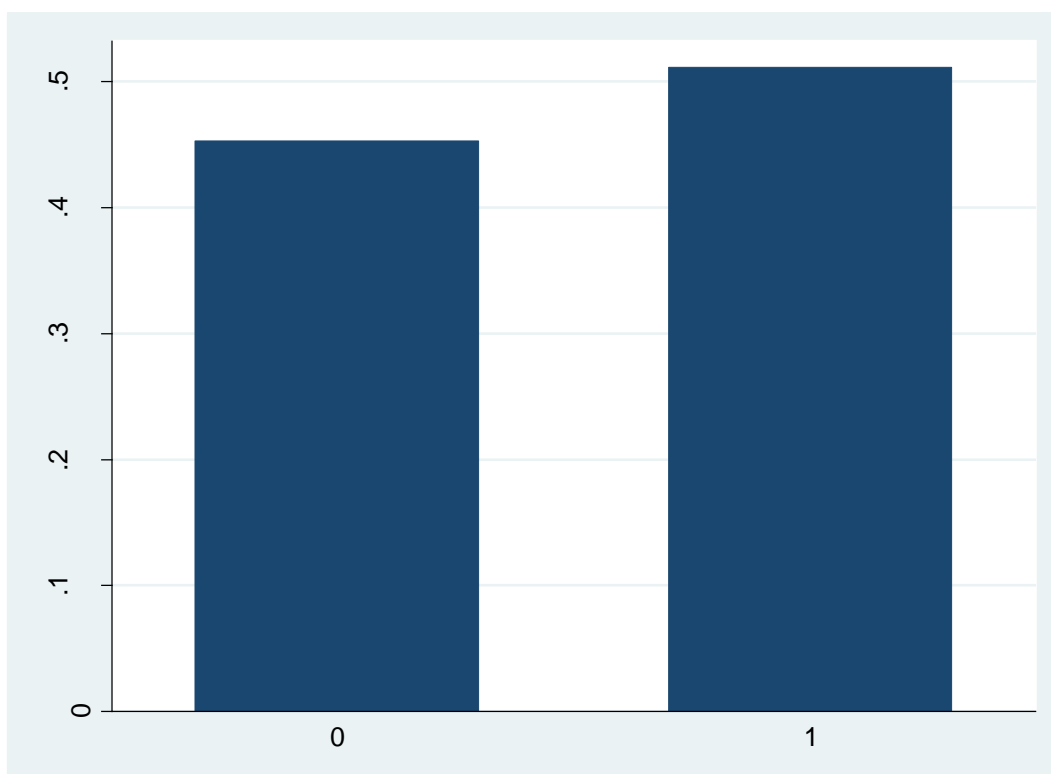
media de re elección es mayor para aquellos intendentes que reciben ingresos de obra pública de la nación por encima de la media.

Gráfico 9 - Municipios que reciben obra pública nacional por encima de la media



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio del Interior de la Nación.

Gráfico 10 - Municipios que reciben obra pública provincial por encima de la media



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

El mismo argumento cabe para analizar la re elección de los intendentes que reciben aportes por encima de la media por parte de la Provincia de Buenos Aires, es decir, estos re eligen en promedio más veces que los que reciben por debajo de la media.

En lo que respecta a la relación entre la variable re elección y obra pública, la distribución de los aportes provenientes de la provincia resultan llamativamente distinta a la de la nación: aquí el recibir sustantivamente más aportes que la media de los municipios si aumenta las probabilidades de re elegir, tal y como se muestra en el gráfico 5. Sin embargo, aquellos municipios que reciben valores cercanos a la media, no muestran una gran diferencia respecto a la ocurrencia de la re elección.

Otro dato saliente son los intervalos de confianza, a mayor ingreso (y menor cantidad de observaciones) los intervalos de confianza son más grandes, por lo que afirmar que la inversión desmedida en obra pública dispara las probabilidades de re elegir resulta arriesgado.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis nos preguntamos sobre los efectos de las transferencias en concepto de obra pública sobre la posibilidad de re elegir de los intendentes que van por su re elección. Para ello, se construyó una base de datos con más de 1.300 observaciones y se estimó el efecto de estas transferencias por medio de un modelo de regresión logística, que confirmó que la obra pública provincial posee un efecto diferencial de la nacional sobre las probabilidades de re elegir de los intendentes.

El fenómeno de *incumbency* ha sido ampliamente estudiado por la literatura especializada durante los últimos cincuenta años de la disciplina. Durante los últimos años, sin embargo, la Ciencia Política ha puesto un especial interés sobre la política subnacional y los fenómenos que suceden en las arenas provinciales, y en menor medida, en los municipios. Este trabajo intenta contribuir al estudio de las dinámicas subnacionales en sentido amplio, como así también contrastar algunas de las teorías clásicas sobre re elección y sus implicancias en la arena subnacional.

Por su parte, la relevancia de las transferencias en concepto de obra pública han sido señaladas al comienzo de este trabajo y su estudio resulta importante no sólo por la trascendencia que estas tienen para el proceso de toma de decisiones en sentido amplio, sino también como variable que incide sobre la forma en que los electores traducen sus preferencias en elecciones, en este caso, municipales. Así, el presente trabajo combina el interés por los fenómenos políticos que se suceden en la arena municipal, no tan estudiados hasta ahora, con la literatura que analiza las transferencias económicas a la luz de los fenómenos políticos y electorales.

En este sentido, el primer hallazgo que resulta importante señalar es el impacto que las transferencias en concepto de obra pública tienen sobre las probabilidades de re elegir de los intendentes. Podemos afirmar que las transferencias en concepto de obra pública por parte del gobierno provincial, se corresponden con un aumento significativo sobre las chances que los *incumbents* tienen de re elegir en sus cargos. Sin embargo, no se pudo observar esta misma relación al analizar los datos sobre las transferencias provenientes desde el gobierno central, como lo muestra el gráfico 8, con una tendencia decreciente.

Por otra parte resulta importante señalar que aquellos municipios que recibieron transferencias en concepto de obra pública por encima de la media, tanto del gobierno nacional como provincial, reeligen en promedio más veces que aquellos que reciben por debajo de la media. Si bien este argumento no es concluyente, puede ser un indicio para continuar con esta línea de investigación.

Algunos de estos hallazgos son consistentes con gran parte de la literatura, especialmente la confirmación de la hipótesis propuesta para la investigación: las transferencias, provenientes de la provincia, en concepto de obra pública tienen un impacto positivo sobre las probabilidades de re elegir de los intendentes de la Provincia de Buenos Aires. Así el trabajo de Pop Elches y Pop Elches (2013), que señala que las transferencias tienen un impacto sobre las probabilidades de re elegir de los funcionarios en ejercicio, sin importar de donde vengan estas transferencias. Este argumento es consistente parcialmente con el hallazgo sobre el beneficio que implican las transferencias para los intendentes en ejercicio. En línea con este argumento, los trabajos de De la O (2008; 2013), Zucco (2010), Manconada, et al (2011) señalan también el impacto de las transferencias dirigidas sobre la proporción de votos que reciben los incumbents o los partidos que se presentan por la re elección, tanto para cargos ejecutivos, como para legislativos. Por otra parte, estos hallazgos son consistentes también con lo que señala la literatura respecto del impacto de las transferencias en concepto de infraestructura a nivel municipal (González y Lodola, 2017).

Estos trabajos abordan la problemática del lado de los candidatos, es decir, estudian el impacto que estas transferencias tienen sobre determinadas instituciones y sobre aspectos partidarios e electorales, sin embargo, parte de la literatura ha centrado su interés sobre las motivaciones que tiene el electorado para premiar o castigar a los funcionarios en ejercicio, nuevamente, tanto a los ejecutivos como a los miembros de los congresos. En este sentido, las conclusiones son consistentes con la literatura que entiende que los electores realizan una operación retrospectiva (Daley y Snowberg, 2011; Bueno de Mesquita, 2007) a la hora de emitir el sufragio, es decir, las acciones de los políticos impactan sobre la forma en que la ciudadanía premia o castiga con su voto a estos últimos. El caso de la Provincia de Buenos Aires da cuenta de ello, en tanto se ha identificado un impacto de las transferencias en concepto de obra pública, especialmente aquellas con origen en la propia provincia, respecto de las probabilidades de re elegir de los

intendentes. La literatura que señala que los electores analizan de manera prospectiva (Fearon, 1999; Drazen y Eslava, 2006) las campañas para emitir su voto, no resulta relevante para los argumentos expuestos en el presente trabajo. Esto da cuenta que los electores parecieran contar con la capacidad de llevar adelante un análisis racional y una eficiente atribución de responsabilidades, al menos respecto de las transferencias en concepto de obra pública.

Finalmente, respecto de los factores del orden político e institucional que pueden determinar o incidir en la re elección de los intendentes, como ha sido señalado en el apartado anterior, el alineamiento político no explica un aumento en las probabilidades de re elección en los intendentes. Esto significa que la política partidaria en los municipios de la Provincia de Buenos Aires no resulta determinante para garantizar la re elección de los intendentes. Este hallazgo va a contramano de algunos de los trabajos que estudian este fenómeno (Solle Olle y Castells, 2004), que encuentran una correlación entre la cantidad de dinero que perciben los distritos y su alineamiento político con el partido de presidente, en concreto, la inversión es mayor en aquellos distritos alineados con el partido del presidente. En el caso de los municipios aquí estudiados, este fenómeno no puede ser observado.

Por otra parte, otro de los datos importantes a destacar es la forma en que el aumento en la inversión en obra pública impacta sobre la re elección de los intendentes: mientras que la obra pública provincial representa un aumento exponencial en la probabilidad de re elegir para aquellos municipios que reciben una cantidad elevada de transferencias, el impacto de la obra pública nacional muestra una curva decreciente en los niveles más bajos de la probabilidad de re elegir.

En concreto, y resumiendo los aportes del presente trabajo, podemos afirmar que existe evidencia para concluir que las transferencias en concepto de obra pública provenientes de la provincia de buenos aires representan un aumento en las probabilidades de re elección de los intendentes incumbents. Si bien la evidencia permite afirmar que existe un efecto sobre la performance de los intendentes que van por su re elección, es importante señalar que este impacto no el único determinante y que existen diversos fenómenos que repercuten de manera positiva sobre el rendimiento electoral de los

intendentes en la Provincia de Buenos Aires. También es importante señalar que las variables sociodemográficas no tienen injerencia sobre las probabilidades de re elección.

Estos hallazgos permiten no sólo confirmar la hipótesis, sino también reflexionar sobre la relevancia y el impacto de la obra pública como inversión con un alto nivel de visibilidad en términos electorales. Tanto es así que representa un impacto mayor sobre las probabilidades de re elegir que el alineamiento partidario, como señala la evidencia (Rodden y Wibbels, 2010).

Resulta importante señalar que para una futura agenda de investigación restará evaluar el impacto diferencial de la obra pública respecto de otro tipo de transferencias condicionadas y discrecionales, con el fin de determinar si efectivamente resulta más redituable en términos de retribución electoral que otro tipo de inversión por parte de otros niveles de gobierno.

BIBLIOGRAFÍA

- Alesina, A (1987). Macroeconomic Policy in a Two-Party System as a Repeated Game. *The Quarterly Journal of Economics*, Volume 102, Issue 3, August 1987, Pages 651–678.
- Alesina, Alberto, Reza Baqir, y William Easterly (1999) Public goods and ethnic divisions. *Quarterly Journal of Economics* 114(4).
- Alperovich, G (1984). The economics of choice in the allocation of intergovernmental grants to local authorities. *Public Choice*, Volume 44, Issue 2, pp 285–296.
- Ames B. (1995) Electoral strategy under open-list proportional representation. *Am. J. Polit. Sci.* 39(2):406–33
- Arulampalam W, Dasgupta S, Dhillon A, Dutta B. 2009. Electoral goals and center-state transfers: a theoretical model and empirical evidence from India. *J. Dev. Econ.* 88:103–19
- Arretche, M and J Rodden (2004) “Distributive Politics in a Federation: Electoral Strategies, Legislative Bargaining, and Government Coalitions,” *Dados* 47 (3), pp. 549-576.
- Ashworth S. (2012) Electoral accountability: recent theoretical and empirical work. *Annu. Rev. Polit. Sci.* 15:183–201
- Ashworth, S y Bueno de Mesquita, E (2006). Delivering the Goods: Legislative Particularism in Different Electoral and Institutional Settings. *The Journal of Politics*, Volume 68, Issue 1, 168-179.
- Atlas, C, Thomas G, R Hendershott, y M Zupan (1995) “Slicing the Federal Net Spending Pie: Who Wins, Who Loses, and Why?,” *American Economic Review* 85, pp.624–9.
- Baldwin K. (2005). Who gets the jobs? Dynamics of opposition and redistribution in Mali. Unpublished paper, Dep. Polit. Sci., Columbia Univ.

- Banerjee A, Somanathan R. (2007). The political economy of public goods: some evidence from India. *J. Dev. Econ.* 82(2):287–314
- Bates R. (1974). Ethnic competition and modernization in contemporary Africa. *Comp. Polit. Stud.* 6(4):457–84
- Bates R. (1981). *Markets and States in Tropical Africa*. Berkeley: Univ. Calif. Press
- Beasley, T y Case, A (2003). Political Institutions and Policy Choices: Evidence from the United States. *Journal of Economic Literature* Vol. XLI (March 2003) pp. 7–73
- Beck, N y Jonathan N. Katz (1995) “What to do (and not to do) with Time-Series Cross-Section Data”, *The American Political Science Review* 89 (3), pp. 634-647.
- Behrend, J (2011). The Unevenness of Democracy at the Sub-National Level: Provincial Closed Games in Argentina. *Latin American Research Review*. Pittsburgh; 2011 vol. 46 p. 150 – 176.
- Bennett, J y Mayberry, E (1979). "Federal tax burdens and grant benefits to states: The impact of imperfect representation," *Public Choice*, Springer, vol. Springer, vol. 34(3), pages 255-269, September.
- Beramendi, P (2007) “Inequality and the Territorial Fragmentation of Solidarity,” *International Organization* 61(4), pp.783-820.
- Betancourt y Gleason (2000). The allocation of publicly-provided goods to rural households in India: on some consequences of caste, religion and democracy. *World Development* 28 (12), 2169-2182
- Bonvecchi, A y Lodola, G (2011) “The Dual Logic of Intergovernmental Transfers: Presidents, Governors, and the Politics of Coalition-Building in Argentina,” *Publius: The Journal of Federalism* 41(2), pp.179-206.
- Bosch, N, M Espasa, y A Solé Ollé (2010) *The Political Economy Of InterRegional Fiscal Flows* (Northampton: Edward Elgar Publishing Limited).

- Buchanan, J (1950) "Federalism and Fiscal Equity," *The American Economic Review* 40 (4), pp. 583-599.
- Bueno de Mesquita, E (2007). *Politics and the Suboptimal Provision of Counterterror*. *International Organization* 61, Winter 2007, 9–36.
- Bueno de Mesquita, E y Smith, A (2012). *Aid: Blame It All on "Easy Money"*. *Journal of Conflict Resolution*. Vol 57, Issue 3, 2013
- Bungey, M., Grossman, P. y Kenyon, P. (1991). *Explaining intergovernmental grants: Australian evidence*. *Applied Economics* 23(4): 659–668.
- Cain B, Ferejohn J, Fiorina M. (1987). *The Personal Vote: Constituency Service and Electoral Independence*. Cambridge, MA: Harvard Univ. Press
- Calvo, E y M Escolar (2005) *La Nueva Política de Partidos en Argentina. Crisis Política, Realineamientos Partidarios y Reforma Electoral* (Buenos Aires: Editorial Prometeo).
- Canes-Wrone, B, Brady, D y Cogan, J (2002). *Out of Step, out of Office: Electoral Accountability and House Members' Voting*. *The American Political Science Review*, Vol. 96, No. 1 (Mar., 2002), pp. 127-140.
- Carey JM, Shugart MS. (1995). *Incentives to cultivate a personal vote: a rank ordering of electoral formulas*. *Electoral Stud.* 14(4):417–39
- Castells A y Sole-Ollé A. (2005). *The regional allocation of infrastructure investment: the role of equity, efficiency and political factors*. *Eur. Econ. Rev.* 49(5):1165–205
- Chandra K, (2007). *Why Ethnic Parties Succeed: Patronage and Ethnic Head Counts in India*. Cambridge University Press.

- Chhibber P, Nooruddin I. (2004). Do party systems count? The number of parties and government performance in the Indian states. *Comp. Polit. Stud.* 37(2):152–87
- Chibber, P y Kollman, K (1993). Party Aggregation and the Number of Parties in India and the United States. *The American Political Science Review* Vol. 92, No. 2 (Jun., 1998), pp. 329-342
- Chong A, De La O AL, Karlan D, Wantchekron L. (2010). Information dissemination and local governments' electoral returns, evidence from a field experiment in Mexico. Unpublished paper, Dep. Polit. Sci., Yale Univ.
- Cole S. (2009). Fixing market failures or fixing elections? Agricultural credit in India. *Am. Econ. J. Appl. Econ.* 1(1):219–50
- Cox G. (2010). Swing voters, core voters and distributive politics. In *Political Representation*, ed. I Shapiro, SC Stokes, EJWood, AS Kirshner, pp. 342–57. Cambridge, UK: Cambridge Univ. Press
- Cox GW, McCubbins MD. (1986). Electoral politics as a redistributive game. *J. Polit.* 48(2):370–89
- Crisp BF, Desposato SW .(2004). Constituency building in multimember districts: collusion or conflict? *J. Polit.* 66(1):136–56
- Daley, B y Snowberg, E (2011). Even if it is not Bribery: The Case for Campaign Finance Reform. *Journal of Law, Economics, and Organization*, 2011, vol. 27, issue 2, 324-349.
- De La O AL. (2008). Do conditional cash transfers affect electoral behavior? Evidence from a randomized experiment in Mexico. Unpublished paper, Dep. Polit. Sci., Yale Univ.

- de Janvry, A, Nakagawa, H, and Sadoulet, E (2010). Pro-poor targeting and electoral rewards in decentralizing to communities the provision of local public goods in rural Zambia. University of California at Berkeley. Working Paper.
- Deschouwer, F. (2006). Political Parties as multi-level organizations. Handbook of party politics, eds, R Katz, W Crotty.
- Díaz-Cayeros, A (2006) Federalism, Fiscal Authority, and Centralization in Latin America (Cambridge: Cambridge University Press).
- Dixit, A y J Londregan (1996) "The Determinants of Success of Special Interests in Redistributive Politics," *Journal of Politics* 58 (4), pp.1132–55. 34
- Dixit, A y J Londregan (1998) "Fiscal Federalism and Redistributive Politics," *Journal of Public Economics* 68 (2), pp.153–80.
- Downs, A (1957) *An Economic Theory of Democracy* (New York: Harper and Row).
- Drazen, A y Eslava, M (2006). *Pork Barrel Cycles*. The Foerder Institute for Economic Research and The Sackler Institute of Economic Studies.
- Falleti, T. G. (2005), "A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective", *American Political Science Review*, 99(03), pp. 327.
- Fearon, J (1999). *What is Identity (As We Now Use The Word)?*. Stanford University Press.
- Feierherd, G y Luccardi, A (2019). *¿Barones del Conurbano? Un Análisis Causal de la Performance Electoral de los Intendentes Bonaerenses*. *Foco Económico*.
- Ferejohn J. (1986). Incumbent performance and electoral control. *Public Choice* 50(13):5–25

- Ferraz C. (2006). Political influence and environmental regulation: evidence from municipal electoral cycles in urban Brazil. Unpublished paper, Dep. Econ., Univ. Calif. Berkeley
- Finan, F y Mazzoco, M (2017). Electoral Incentives and the Allocation of Public Funds. NBER Working Paper No. 21859
- Fiorina, M (1981). Retrospective Voting in American National Elections. Yale Univ Press (1 de octubre de 1981).
- Firpo, S, Ponczek, V y Sanfelice, V (2012). The relationship between amendments and electoral performance. Center for applied Microeconomics. Working Paper 6/2012.
- Fox, J y R, Van Weelden (2012). Costly transparency. Journal of Public Economics, 2012, vol. 96, issue 1, 142-150.
- Gervasoni, C (2011). Una teoría rentística de los regímenes subnacionales: federalismo fiscal, democracia y autoritarismo en las provincias argentinas. Desarrollo Económico 50(200):579-610 · Enero 2011.
- Gervasoni, C (2011). Una teoría rentística de los regímenes subnacionales: federalismo fiscal, democracia y autoritarismo en las provincias argentinas. Desarrollo Económico 50(200):579-610 · Enero 2011.
- Gervasoni, C (2011). Democracia, Autoritarismo e Hibridez en las Provincias Argentinas: La Medición y Causas de los Regímenes Subnacionales. Journal of Democracy en Español, Vol. 3.
- Gibson, Edward y Ernesto Calvo (2000) “Federalism and Low-Maintenance Constituencies: Territorial Dimensions of Economic Reform in Argentina,” Studies in Comparative International Development 35(3), pp.32–55.

- Gibson, Edward, Ernesto Calvo, y Tulia Falleti (2004) “Reallocative Federalism: Overrepresentation and Public Spending in the Western Hemisphere,” en Edward Gibson (ed.) *Federalism and Democracy in Latin America*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- Giraudy, Agustina (2007) “The Distributive Politics of Emergency Employment Programs in Argentina (1993-2002)”, *Latin American Research Review* 42 (2), pp.33-55.
- Giraudy, M. Eugenia (2006) “La Racionalidad Política en la Distribución de los Fondos Federales para Obras Públicas: los Gobiernos de Menem y De la Rúa.” Tesis de grado, Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales, Universidad Torcuato Di Tella.
- Golden MA y Min B. (2013). Electoral cycles in electricity losses in India. Unpublished paper, Dep. Polit. Sci., Univ. Calif. Los Angeles
- Golden MA, Picci L. (2008). Pork barrel politics in postwar Italy, 1953–1994. *Am. J. Polit. Sci.* 52(2):268–89
- González, Lucas (2010) “Primus contra Pares: Presidents, Governors, and the Struggles over the Distribution of Power in Federal Democracies”, Unpublished PhD Dissertation, Department of Political Science, University of Notre Dame, IN.
- González, Lucas (2017), Electoral Competition and Social Spending in the Argentine Provinces, in: *Journal of Politics in Latin America*, 9, 1, 91–124.
- González, Lucas, Leiras M y Mamone I, (2010). On a Highway to Where? The Political Economy of the Distribution of Public Infrastructure in Developing Federal Democracies. *International Conference on Social Cohesion and Development*, OECD, Paris 20-21.
- González, Lucas e Ignacio Mamone. (2011). “La Economía Política de la Distribución Federal de Obra Pública en Argentina”. *Desarrollo Económico* 51 (201): 59-80.

- González, Lucas e Ignacio Mamone. (2014) Fiscal Pressures and Political Conflict in Argentina: Intensifying the Struggle between a Primus and her Pares. *Revista De Ciencia Política*, Volumen 34, N°1, 3 – 36.
- González, L y Lodola, G (2017). Political Ambition and Subnational Redistributive Spending. In book: *Institutional Innovation and the Steering of Conflicts in Latin America*, Publisher: European Consortium for Political Research (ECPR) Press, Editors: Jorge Gordin, Lucio Renno, pp.219-250.
- Gordin, J (2006). The Politics of Intergovernmental Fiscal Relations in Argentina. IBEI Working Paper No. 2006/2.
- Gottlieb, J y Larreguy, H (2018). An Informational Theory of Electoral Targeting: Evidence from Senegal. Berkeley Center on the Politics of Development Working Paper 15.
- Grossman, P. J. (1994) “A Political Theory of Intergovernmental Grants,” *Public Choice* 78 (3/4), pp. 295-303.
- Grossman GM, Helpman E. (1996). Electoral competition and special interest politics. *Rev. Econ. Stud.* 63:265–86
- Grossman GM, Helpman E. (2001). *Special Interest Politics*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Healy, A y Malhorta, N (2009). Myopic Voters and Natural Disaster Policy. *American Political Science Review*. Volume 103, Issue 3 August 2009 , pp. 387-406.
- Helland, R y Sorensen, R.J (2008). The agency costs of partisan dominance and electoral uncertainty. Norwegian School of Management.
- Hellwig, T y Saamuels, D (2007). Voting in Open Economies: The Electoral Consequences of Globalization. *Comparative Political Studies* Volume 40 Number 3 March 2007 283-306.

- Hettich, W y Winner, S (1988). Economic and Political Foundations of Tax Structure. *American Economic Review* 78(4):701-12 · February.
- Hettich, W y Winner, S (1999) Democratic Choice and Taxation: a Theoretical and Empirical and Anyalisis. Cambridge University Press.
- Hettich, W y Winner, S (2000). Democratic Choice and Taxation. A Theoretical and Empirical Analysis. *Public Choice*.
- Hettich, W y Winner, S (2002). Rules, Politics and the Normative Analysis of Taxation. In R Wagner and J Backhaus (eds). *Handbook of Public Finance*.
- Holcombe R, Zardkoohi A (1981). The determinants of federal grants. *Southern economic journal*. October, 399-420.
- Hoover, G.A.y Pecorino, P. (2005) The Political Determinants of Federal Expenditure at the State Level *Public Choice* 123.
- Jones, Mark (2001), “Political Institutions and Public Policy in Argentina. An Overview of the Formation and Execution of the National Budget,” en Stephan Haggard and Mathew McCubbins (comps.), *Presidents, Parliaments, and Policy*, (Cambridge: Cambridge University Press).
- Keefer P, Khemani S. (2005). Democracy, public expenditures, and the poor: understanding political incentives for providing public services. *World Bank Res. Obs.* 20(1):1–27
- Keefer P, Khemeni S. (2009). When do legislators pass on pork? The role of political parties in determining legislator effort. *Am. Polit. Sci. Rev.* 103(1):99–112
- Key, VO (1966). *The Responsible Electorate, Rationality in Presidential Voting, 1936–1960*. Harvard University Press.

- Khemani S. (2007). Does delegation of fiscal policy to an independent agency make a difference? Evidence from intergovernmental transfers in India. *J. Dev. Econ.* 82(2):464–84
- Kitschelt H, Wilkinson SI. (2007). Citizen-politician linkages: an introduction. In *Patrons, Clients, and Policies: Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*, ed. HKitschelt, SIWilkinson, pp. 1–49. New York: Cambridge Univ. Press.
- Kitschelt y Steven I (2007). Wilkinson, Patrons or Policies? *Patterns of Democratic Accountability and Political Competition* (Cambridge: Cambridge University Press).
- Klašnja, Marko, y Rocío Titunik (2017). The Incumbency Curse: Weak Parties, Term Limits, and Unfulfilled Accountability. *American Political Science Review* 111, no. 1: 129–48.
- Lago-Peñas I, Montero JR. (2009). Coordination between electoral arenas in multilevel countries. *European Journal of Political Research*,
- Lago-Peñas I, Lago-Peñas S. (2010). Decentralization and electoral accountability. *Environment and Planning C: Government and Policy* 2010, volume 28, 318-334.
- Larreguy, H (2013). *Monitoring Political Brokers: Evidence from Clientelistic Networks in Mexico*. EPSA 2013 Annual General Conference Paper 655.
- Laswell, H (1936). *Politics: Who Gets What, When, how*. New York, London, Whittlesey House, McGraw-Hill Book Co.
- Leiras, Marcelo (2006) “Parties, Provinces and Electoral Coordination: A Study on the Determinants of Party and Party System Aggregation in Argentina, 1983-2005,” Ph.D. Dissertation, University of Notre Dame.
- Leiras, Marcelo (2007) *Todos los Caballos del Rey: los Partidos Políticos y el Gobierno Democrático de la Argentina, 1995-2003*, (Buenos Aires: Prometeo).

- Leiras M. (2010). Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Política y Gobierno* volumen xvii · N° 2 · ii. 205-241
- Levitt, S y Snyder, J. (1997). The Impact of Federal Spending on House Election Outcomes. *Journal of Political Economy*, 1997, vol. 105, issue 1, 30-53
- Lindbeck, Assar y Jörgen Weibull (1987) “Balanced-Budget Redistribution as the Outcome of Political Competition,” *Public Choice* 52 (3), pp.273–297.
- List, J y Strum,D (2006). How Elections Matter: Theory and Evidence from Environmental Policy. *The Quarterly Journal of Economics*, November 2006.
- Lizzeri A, Persico N. (2001). The provision of public goods under alternative electoral incentives. *Am. Econ. Rev.* 91:225–45
- Lodola, Germán (2005) “Protesta popular y redes clientelares en la Argentina: El reparto federal del Plan Trabajar (1996-2001)”, *Desarrollo Económico* 44 (176), pp. 515-536.
- Lodola, Germán (2010) “The Politics of Subnational Coalition Building. Gubernatorial Redistributive Strategies in Argentina and Brazil,” Unpublished Ph.D. dissertation, University of Pittsburgh.
- Lopez Acciotto, A, Martinez, C, Martinez, M. y Pappas, R (2011). *Política fiscal, deuda y distribución del ingreso en Argentina: una mirada heterodoxa*. Ediciones UNGS.
- Lucardi, Adrián, y Guillermo Rosas (2016). Is the Incumbent Curse the Incumbent’s Fault? Strategic Behavior and Negative Incumbency Effects in Young Democracies. *Electoral Studies* 44. 66–75.
- Manacorda M, Miguel E, Vigorito A. (2011). Government transfers and political support. NBERWork. Pap. No. 14702
- Manin B, Przeworski A, Stokes SC. (1999). Elections and representation. In *Democracy, Accountability, and Representation*, ed. A Przeworski, SC Stokes, pp. 29–54. Cambridge, UK: Cambridge Univ. Press

- Meneguín, F.; Bugarin, MS.; Carvalho, A. (2005). “O que leva um governante à reeleição?”. Textos para discussão, Número 1135, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), Brasília.
- Miguel, Edward, and Mary Kay Gugerty. 2005. "Ethnic Diversity, Social Sanctions, and Public Goods in Kenya." *Journal of Public Economics* 89 (11-12)
- Milessi-Ferretti, GM, Perotti, R and Rostagno, R (2002) Electoral Systems and Public Spending. *The Quarterly Journal of Economics*, Volume 117, Issue 2, May 2002, 609–657.
- Min B. (2010). Democracy and light: public service provision in the developing world. PhD thesis, Dep. Polit. Sci., Univ. Calif. Los Angeles
- Modi V. (2007). Improving electricity services in rural India. *Electricity Today* 16–21
- Mustapic, A, Scherlis, G y Page, M (2011). De colectoras, espejos y otras sutilezas. Claves para avanzar hacia una oferta electoral más transparente, Documento de Políticas Públicas/Recomendación N°90, CIPPEC, Buenos Aires.
- Oates, Wallace (1972) *Fiscal Federalism* (New York: Harcourt, Brace, Jovanovich).
- Persson, Torsten and Guido Tabellini (1996) “Federal Fiscal Constitutions, Risk Sharing, and Redistribution,” *Journal of Political Economy* 104 (5), pp.979–1009
- Ollier, M (2010). *Atrapada sin Salida. Buenos Aires en la Política Nacional (1916-2007)*. Buenos Aires, UNSAM Edita 2010.
- Olson M. (1965). *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge, MA: Harvard Univ. Press
- Ortega D, Penfold-Becerra M. (2008). Does clientelism work? Electoral returns of excludable and non-excludable godos in Chavez’s Misiones programs in Venezuela. Unpublished paper, Inst. Estud. Superiores de Administración, Caracas, Venezuela

- Pereira PT. (1996). A politico-economic approach to intergovernmental lump-sum grants. *Public Choice* 88:185– 201
- Pereira, C, Renno, L (2003). Successful re-election strategies in Brazil: the electoral impact of distinct institutional incentives. *Electoral Studies* 22 (2003) 425–448.
- Persson, T y Tabellini, G (2002). *The Economic Effects Of Constitutions. What do the data say?* MIT Press.
- Pop-Eleches, C y Pop-Eleches, G (2013). Targeted Government Spending and Political Preferences. *Quarterly Journal of Political Science*, 2012, 7: 285–320
- Porto A, Sanguinetti P. (2001). Political determinants of intergovernmental grants: evidence from Argentina. *Econ. Policy* 13(3):237–56
- Prat, A (2005). The Wrong Kind of Transparency. *American Economic Review* Vol. 95, No. 3, June 2005 (pp. 862-877).
- Przeworski A, Stokes SC, Manin B, eds. (1999). *Democracy, Accountability, and Representation*. Cambridge, UK: Cambridge Univ. Press
- Randolph, S, Bogetic, Z and Heffley, D (1994). Determinants of Public Expenditure on Infrastructure: Transportation and Communication. *World Bank Policy Research Working Paper* No. 1661. Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=620528>
- Reynoso, Diego (2014). Sistema electoral, número de partidos y tamaño del ganador en los municipios de la Provincia de Buenos Aires. *Sociedad Argentina de Análisis Político; Revista S.A.A.P;* 8; 1; 5-2014; 259-297
- Rodden, Jonathan (2002) “Strength in Numbers? Representation and Redistribution in the European Union,” *European Union Politics* 3(2), pp.151-175.

- Rodden, J y Wibbels, E (2010). Dual accountability and the nationalization of party competition: Evidence from four federations. *Party Politics* 17(5) 629–653.
- Rogoff, K. (1990). Equilibrium Political Budget Cycles. *American Economic Review* 80: 21-36.
- Rodden, Jonathan (2010) “The Geographic Distribution of Political Preferences,” *Annual Review of Political Science* 13, pp.297-340.
- Rueda, M (2014). Three essays on electoral manipulation. Doctoral dissertation. University of Rochester, NY.
- Samuels, David and Richard Snyder (2001) “The Value of a Vote: Malapportionment in Comparative Perspective,” *British Journal of Political Science* 31(4), pp.651–71.
- Samuels DJ. (2002). Pork barreling is not credit claiming or advertising: campaign finance and the sources of the personal vote in Brazil. *J. Polit.* 64(3):845–63
- Samuelson, P (1955). Diagrammatic Exposition of a Theory of Public Expenditure. *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 37, No. 4 (Nov., 1955), pp. 350-356. MIT Press.
- Sakurai, S y Menezes-Filho, N (2007). Fiscal Policy and Reelection in Brazilian Municipalities. *Public Choice* 137(1):301-314.
- Schiumerini, Luis, y María Page (2012). El Efecto ‘Cancha Inclinada’: Ventajas Del Oficialismo En La Política de Las Provincias Argentinas.” Documento de Políticas Públicas / Análisis #115. CIPPEC.
- Simison, E (2014). Estrategias distributivas presidenciales en contextos cambiantes de centralización fiscal y nacionalización partidaria: Transferencias discrecionales en Argentina durante presidencias peronistas. *Sociedad Argentina de Análisis Político; Revista S.A.A.P, Volumen 34, N° 3, 561 – 58.*

- Smart, M, Sturm, D (2013). Term limits and electoral accountability. *Journal of Public Economics* 107 (2013) 93–102.
- Snyder, James and Michael Ting. (2003). “Roll Calls, Party Labels, and Elections.” *Political Analysis* 11: 419–44.
- Solé Ollé, Albert (2010) “The Determinants of Regional Allocation of Infrastructure Investment in Spain” en Bosch, Núria, Marta Espasa, and Albert Solé Ollé, *The Political Economy of Inter-Regional Fiscal Flows: Measurement Determinants and Effects on Country Stability (Studies in Fiscal Federalism and State-local Finance)* (Cheltenham: Elgar Publishing).
- Suarez-Cao, J (2013). Las transformaciones del sistema nacional de partidos, una visión federalista sobre la competencia partidaria en la Argentina. En *El federalismo argentino en perspectiva comparada / coord. por Tulia G. Falletti, Lucas González, Martín Lardone, 2013, ISBN 978-987-626-209-5, págs. 73-103*
- Stokes SC, Nazareno M and Brusco V. (2004). Vote buying in Argentina: *Latin American Research Review*, 2004.
- Stokes SC, Dunning T, Nazareno M, Brusco V. (2013). Buying votes: distributive politics in democracies. Unpublished manuscript, Dep. Polit. Sci., Yale Univ.
- Stratmann T, Baur M. (2002). Plurality rule, proportional representation, and the German Bundestag: how incentives to pork-barrel differ across electoral systems. *Am. J. Polit. Sci.* 46(3):506–14
- Tekeli, R y Kaplan, M (2008) Determinants of the distribution of the central-government budgetary grants in Turkey. *Environment and Planning C Government and Policy* 26(5):954-967 · October.
- Thachil, T (2011) Embedded Mobilization: Nonstate Service Provision as Electoral Strategy in India.” *World Politics*, 63, 3: 434-469 (2011).

- Tomassi M, Saiegh S y Sanguinetti P (2001) "Fiscal Federalism in Argentina: Policies, Politics, and Institutional Reform" en *Economía* 1 (2).
- Tsebelis, G (1990). *Nested Games: Rational Choice in Comparative Politics*. University of California Press.
- Varetto, C y Rottman, S (2017). Carreras y ambición política a nivel subnacional. Análisis de las carreras políticas de los intendentes en la Provincia de Buenos Aires (Argentina), 198--2015 *Política*. *Revista de Ciencia Política*; Lugar: Santiago; Año: 2017 vol. 55.
- Weingast BR, Shepsle KA, Johnsen C. (1981). The political economy of benefits and costs: a neoclassical approach to distributive politics. *J. Polit. Econ.* 89(4):642–64
- Wibbels, E (2005). Decentralized Governance, Constitution Formation, and Redistribution. *Constitutional Political Economy*, Volume 16, Issue 2, pp 161–188.
- Zucco C. (2010). Cash-transfers and voting behavior: electoral impacts of Brazil's Bolsa Família program. Unpublished paper, Dep. Polit. Sci., Rutgers Univ.